



70 aniversario de la Revolución Rusa

¡Retornar al camino de Lenin y Trotsky!

PAGINA 2



Penguin Books

**Reunión en Coyoacán conmemora a:
León Trotsky y la Revolución Bolchevique...18**

Nicaragua: "Paz" fraudulenta amenaza a las masas y la revolución
¡Aplastar la contra—Completar la revolución!...24

Plan Arias: ¿Brest-Litovsk o trampa imperialista?... 30 Nicaragua: revolución sitiada... 31

Dirigente sindical salvadoreño a salvo
Solidaridad obrera libera a Humberto Centeno... 33

México: Obreras al frente de la lucha de clases... 40

EE.UU., Puerto Rico
Canadá y Australia..... \$0.75

Colombia..... \$200
España..... 100 ptas.

Francia..... 6F
Italia..... 1200L

México..... \$1000
República Dominicana..... RDS2

70 aniversario de la Revolución Rusa

¡Retornar al camino de Lenin y Trotsky!

ADAPTADO DE WORKERS VANGUARD NO. 440,
13 DE NOVIEMBRE DE 1987

Hace siete décadas ocurrió el evento más trascendental de nuestra época, la Revolución Rusa de Octubre de 1917. Cuando el crucero *Aurora* apuntaba sus cañones hacia el Palacio de Invierno, una nueva alborada amanecía para la humanidad. Por vez primera, el programa de la revolución proletaria era puesto en práctica. Bajo la dirección del Partido Bolchevique de Vladimir Ilich Lenin y León Trotsky, el poder político pasó a manos de la clase trabajadora. En su primer acto, el Congreso de Soviets de Diputados Obreros, Soldados y Campesinos decretó el paso de la tierra al campesinado, y ofreció una paz justa y democrática a todas las naciones beligerantes, para terminar con la matanza de la guerra mundial imperialista. Cuando los delegados se pusieron de pie para entonar "La Internacional"—"¡Arriba los pobres del mundo! ¡De pie, los esclavos sin pan!"—era un toque de trompeta llamando a la revolución socialista mundial. Setenta años más tarde, la Revolución Bolchevique sigue siendo la mayor victoria para los trabajadores del mundo.

La Revolución Rusa fue la confirmación viva de la teoría de la "revolución permanente" de Trotsky, a saber, que en los países atrasados como Rusia, las tareas históricamente asociadas con la revolución democrático-burguesa no pueden ser realizadas por la débil burguesía, sino que se requiere que el proletariado, a la cabeza de las masas oprimidas, se adueñe del poder estatal. Esta visión le permitió a Trotsky apoyar a Lenin contra Zinóviev y Kámenev (e inicialmente Stalin) que se arredraron ante la oportunidad de tomar el poder, rehusándose a ir más allá de la lucha por la democracia burguesa.

Sin embargo, en la ausencia del esperado apoyo de revoluciones victoriosas en Europa Occidental, el joven estado soviético se vio rodeado por un mundo capitalista hostil. Bajo estas condiciones—tras varios años desesperados de intensa guerra civil, destrucción de la industria, descomposición de los ferrocarriles y hambre en las ciudades y en el campo—se desarrollaron tendencias hacia la desmoralización y despolitización entre las masas trabajadoras, y hacia el mandonismo burocrático y la pérdida de los ideales programáticos y de la confianza revolucionaria entre los cuadros del nuevo estado obrero. Estas tendencias culminaron en una *contrarrevolución política* que encontró a su líder supremo en Iosif Stalin y a su programa en el dogma del "socialismo en un solo país". Las fuerzas del internacionalismo proletario, representadas por Trotsky tras la muerte de Lenin, fueron derrotadas y más tarde exterminadas físicamente.

Pero las conquistas fundamentales de la Revolución Bolchevique permanecen hasta la fecha, principalmente la economía colectivizada establecida al arrancar los recursos productivos de manos de los capitalistas y terratenientes. Desde noviembre de 1917, los imperialistas han tratado de restablecer la explotación capitalista en la URSS. Hoy, con un guerrillero maniático en la Casa Blanca que sueña con "bombardear [Rusia] en cinco minutos," la defensa de la Unión Soviética contra el imperialismo y la contrarrevolución capitalista es más que nunca un deber de todo obrero con conciencia de clase.

Herederos de Stalin y crímenes de Stalin

Para afianzar el dominio de la casta burocrática, Stalin tuvo que destruir a la dirección bolchevique en su totalidad. Hace cincuenta años, con los infames Procesos de Moscú y la Gran Purga, implantó un reino de terror que acabó con todo el Comité Central que había hecho la Revolución—Trotsky, Zinóviev, Kámenev, Bujarin y

Edición en español

SPARTACIST

(Fourth Internationalist)

Organo de marxismo revolucionario

Organo del Comité Ejecutivo Internacional de la tendencia espartaquista internacional

COMITE DE REDACCION: Jorge Ramírez (coordinador), Helene Brosius, Barbara Francis, Elizabeth Gordon, Javier Huanca, Sándor Jonas, Jean Lesueur, Jan Norden, Federico Parodi, James Robertson

JEFE DE DISEÑO: Noah Wilner

DISTRIBUCION: Jon Lawrence

SPARTACIST PUBLISHING COMPANY
Box 1377 GPO, New York, NY 10116, EE.UU.
Teléfono: (212) 732-7862

Las opiniones expresadas en los artículos firmados o en cartas no expresan necesariamente el punto de vista de la redacción.

número 20



x-523

abril de 1988



L.Y. Leonidov

Plaza Roja, Moscú, 7 de noviembre de 1919: V.I. Lenin y León Trotsky, líderes de la Revolución Bolchevique, celebran el segundo aniversario.

demás—y decapitó al Ejército Rojo en vísperas de la invasión de Hitler a la Unión Soviética.

Con las revelaciones de Jruschov en el XX Congreso del Partido en 1956 se pusieron parcialmente al descubierto estos años infames, tan sólo para encubrirlos de nuevo. Bajo Brejnev el Kremlin se hundió en un letargo y la URSS era gobernada por viejos encanecidos e incoloros, haciendo que algunos recordaran con nostalgia los años de Stalin—por lo menos entonces las luces en el Kremlin se mantenían encendidas hasta altas horas de la noche.

Tras una tentativa inicial por parte de Andropov y un retroceso bajo Chernenko, el líder del Partido Comunista soviético Mijail Gorbachov ha jurado poner al país de nuevo en marcha. Repentinamente se ha despertado un gran interés en Occidente sobre lo que ocurre en la Rusia de

Gorbachov. Los términos *glasnost* (transparencia) y *perestroika* (reestructuración) se han vuelto tan comunes en el discurso político que ya ni siquiera se traducen del ruso.

Mucho del interés en la Rusia de Gorbachov refleja las evidentes dificultades del imperialismo norteamericano. Existe el fenómeno de “Gorby chic”: chicos en Londres y Nueva York vistiendo camisetas con la silueta de Lenin y las siglas “СССР” (URSS en el alfabeto cirílico) como un desafío a Ronald Reagan y Margaret Thatcher. Reagan sigue cuesta abajo tras el fiasco Irán/Contragate, en desacuerdo con los Demócratas sobre política interna, marginado tácticamente en lo del plan de “paz” centroamericana, y amenazando a los iraníes y al mundo entero con su irracional aventura en el Golfo Pérsico. Y completa

- ¡Por la economía planificada basada en la democracia soviética!
- Los archivos soviéticos les pertenecen a los pueblos soviéticos — ¡Abrir los libros de la historia!
- ¡Por la defensa incondicional de la URSS contra el imperialismo y la contrarrevolución interna!



Novosti

Soldados rojos marchan por el comunismo en Moscú en 1917.

la escena el crac de la bolsa de valores—un gigantesco voto de desconfianza de los capitalistas en el liderato imperialista. Después del “Lunes Negro” el *Wall Street Journal* citó un chiste de Wall Street: “Nada de esto hubiese sucedido si Reagan fuera todavía presidente.” El *Reich* de los Mil Años de Hitler fue acabado en doce; la Revolución de Reagan se acabó en seis.

Para observar el 70 aniversario de la Revolución de Octubre, se anunció que Gorbachov reseñaría toda la trayectoria subsiguiente de la Unión Soviética. El director del semanario *Ogoniok*, órgano por excelencia del *glasnost* en Moscú hoy día, había afirmado: “El discurso de Gorbachov nos devolverá nuestro pasado, tanto el bueno como el malo, para que podamos crear nuestro futuro.” En realidad el discurso, pronunciado el 2 de noviembre, fue mucho más flojo de lo que la mayoría de la gente esperaba. Su denuncia de “las acusaciones y la represión políticas contra ciertas personalidades del partido y el Estado” por parte de Stalin fue abstracta y sin sentido de la sangre derramada. El discurso no indicó que fuera ejecutada ni una sola de las víctimas incriminadas en los fraudulentos Procesos de Moscú. Y escandalosamente Gorbachov incluso *elogió* el liderato militar de Stalin en la Segunda Guerra Mundial.

Gorbachov encomió a Stalin y Bujarin por derrotar al trotskismo—“era necesario destronar al trotskismo ante el pueblo, poner al desnudo su esencia antisocialista.” Al mismo tiempo, respaldó a Stalin contra la Oposición de Derecha bujarinista de fines de la década de los veinte. Después de toda la especulación en la prensa occidental de que Gorbachov “rehabilitaría” oficialmente a Bujarin, Zinóviev y Kámenev (y, según algunos, incluso a Trotsky), el discurso denunció a Zinóviev y Kámenev por aliarse con Trotsky y no llegó a rehabilitar a Bujarin, quien fue fusilado como “enemigo del pueblo” en 1938 tras el

fraudulento juicio montado por Stalin y enfocado sobre el “bloque de derechistas y trotskistas”.

Pero la reexaminación de la historia soviética que se inició bajo la consigna de *glasnost* se ha convertido ya en un campo de minas político que está desgarrando la red de lazos que une a la burocracia. La discusión entre los jefes del Kremlin era tan intensa, informó el *New York Times* (26 de octubre), que un acalorado pleno del Comité Central se dedicó al discurso de Gorbachov antes de ser pronunciado. Después de este pleno—donde el líder del partido en Moscú, Boris Yeltsin, conocido como un fuerte adepto de Gorbachov, vociferó contra la lentitud de la “reforma”—se informa en la prensa occidental que la amenaza de Yeltsin de renunciar a su puesto podría haber sido aceptada.

En febrero de 1987 Gorbachov declaró: “No debería haber nombres olvidados ni lagunas en la historia o en la literatura.” Para Gorbachov, superar los recelos de amplios sectores de la intelligentsia hacia los burócratas es clave para crear entusiasmo para la *perestroika*. A muchos intelectuales les repele la monotonía de la vida cultural oficial, y la falsificación sistemática de la historia soviética—que trata a Trotsky, Zinóviev, Bujarin y otros líderes bolcheviques como personas inexistentes—avergüenza a los académicos soviéticos y hasta a los propagandistas que desean enfrentarse a sus contrapartes en Occidente sin el lastre de mentiras que nadie cree y encubrimientos que sólo ponen al desnudo a sus perpetradores.

El llamado de Gorbachov a “eliminar las lagunas” de hecho ha sancionado un intenso debate sobre el papel de Stalin y sobre la suerte de los Viejos Bolcheviques. La primavera pasada el órgano de la Unión de Escritores Soviéticos publicó la novela *Los niños del Arbat* de Anatoly Rybakov. Este retrato asolador de la caprichosa crueldad y el terror en el Moscú de Stalin durante la década de los treinta tuvo gran resonancia, ocasionando un diluvio

de cartas. Una de ellas, por el dramaturgo Mijail Shatrov (cuyo padre fue fusilado en un sangriento día de marzo de 1937 cuando 6.200 fueron masacrados en cuatro campos distintos), decía que Stalin “objetivamente contribuyó más a su derrota—la del movimiento [revolucionario ruso]—que todos nuestros enemigos de clase juntos.” La edición de junio de *Nauka i Zhizn* (Ciencia y Vida) publicó póstumamente una conferencia de 1965 del conocido escritor Konstantin Simonov atacando duramente la purga del mariscal Tujachevsky y los oficiales del Ejército Rojo por Stalin en 1937. “Si no hubiera habido 1937, no habría habido verano de 1941,” decía, refiriéndose al colapso del ejército soviético al iniciarse la Operación Barbarossa de Hitler.

Revolución y verdad

A su modo, Górbachov reconoce que el trotskismo es la *oposición de izquierda* a los herederos de Stalin: “El trotskismo es una corriente política, cuyos ideólogos, arropándose con frases pseudorevolucionarias de izquierda...” Si las desacreditadas y grotescas calumnias contra Trotsky como “agente del imperialismo” han sido substituidas en boca de los actuales líderes soviéticos por nuevas distorsiones que sirvan a los nuevos propósitos de Gorbachov, al menos se ha abierto el camino para que elementos dentro de la URSS que se consideren comunistas de izquierda examinen la historia política de las luchas de Trotsky contra la burocracia.

Esto *a pesar* de las intenciones de Gorbachov, cuyo discurso conmemorando el 70 aniversario fue mucho más circunspecto acerca de los crímenes de Stalin que las “revelaciones” de Jruschov de hace tres décadas (por lo menos Gorbachov logró decir algo bueno sobre Jruschov). El famoso “discurso secreto” de Jruschov fue pronunciado en una sesión a puerta cerrada del XX Congreso del Partido en 1956. Cuando murió Stalin en 1953—después de exterminar a todos sus opositores y crear un aparato para su dominio unipersonal apoyado por el terror a gran escala de la policía secreta—se desató una lucha por el poder en el seno de la burocracia. Los jefes del Kremlin—que o habían sido cómplices en los crímenes de Stalin o por lo menos habían participado en su encubrimiento—necesitaban desmantelar algunos de los

aspectos más onerosos y extravagantes de la paranoica dictadura personal de Stalin. Así, pocos meses después de la muerte de Stalin, su temido jefe de la policía secreta, Laurenti Beria, fue fusilado en el Kremlin ¡y acusado póstumamente de haber sido un espía británico desde 1919!

La denuncia de Jruschov del “culto a la personalidad” fue respaldada con la publicación del *Testamento* de Lenin, dictado por Lenin durante diciembre de 1922 y enero de 1923, el período previo al XII Congreso del Partido, pero revelado por primera vez sólo en forma oral y secreta a los delegados al XIII Congreso de mayo de 1924 y posteriormente suprimido por Stalin. Al referirse al *Testamento* de Lenin en su discurso del 2 de noviembre Gorbachov cuidadosamente *omitió* la propuesta de Lenin a sus camaradas a “que piensen en una forma de pasar a Stalin a otro puesto,” es decir, removerlo del puesto de secretario general (*Obras Escogidas*, Tomo XII, p. 362 [Moscú, 1977]). Gorbachov quería señalar claramente los límites permisibles del *glasnost*.

Pero no es tan fácil. Durante el “deshielo de Jruschov”, un estrato importante de la élite política soviética se percató de algunos aspectos prominentes de la historia rusa. Es sabido que Lenin, en los últimos meses críticos de su vida activa, emprendió una lucha contra el burocratismo. Pero la burocracia ganó, y ese hecho es decisivo para entender a la Unión Soviética hoy día.

Lenin formó un *bloque político* con Trotsky *contra* la *troika* de Stalin y sus aliados de entonces Zinóviev y Kámenev. Buscó el apoyo activo de Trotsky en defensa del monopolio estatal del comercio exterior y en refrenar los abusos de la “Inspección Obrera y Campesina” (*Rabkrin*) encabezada por Stalin hasta mediados de 1922 y estrechamente asociada con él desde entonces. En particular, Lenin trató de alentar a Trotsky a dirigir una lucha encarnizada contra el arrogante maltrato por Stalin de las nacionalidades, particularmente los georgianos, quienes tras soportar la opresión nacional bajo el zar querían garantías de la igualdad de las naciones en la unión de repúblicas soviéticas. Lenin insistía que “hay que imponer un castigo ejemplar” a Grigori Ordzhonikidze, el principal lugarteniente de Stalin, por brutalidad y chauvinismo gran ruso en el asunto de Georgia. Y añadía: “La responsabilidad política por toda esta campaña de verdadero nacionalismo ruso debe hacerse recaer, como es natural, en Stalin y

Publifoto



Nikita Jruschov denunció los crímenes de Stalin durante el XX Congreso del Partido Comunista, en 1956, revelando parcialmente los años de represión.

Dzerzhinski” (“Contribución al problema de las naciones o sobre la ‘autonomización’”, 31 de diciembre de 1922, *ibid.*, p. 369).

Pero Trotsky cejó en la dura lucha a la que Lenin le instó. No pudo discernir con anticipación hacia dónde se encaminaba Stalin (Stalin probablemente tampoco lo sabía). Y se encontraba algo aislado: aunque era ya el segundo líder del estado soviético, se había unido a los bolcheviques solo después de la Revolución de Febrero (no obstante haber dirigido luego personalmente la de Octubre). Temía que se pensara que perseguía fines de agrandecimiento personal. Trotsky se vio forzado a ser demasiado modesto por demasiado tiempo cuando los requisitos de mantener una política revolucionaria demandaban que impulsara en forma urgente la política leninista que él defendía y, por consecuencia, que se impulsara a sí mismo.

Bajo las condiciones de agotamiento y atomización del proletariado soviético debidas a la Guerra Civil y la resultante devastación de la economía—y la desmoralización engendrada por la derrota de la Revolución Alemana de 1923—los soviets dejaron de funcionar como órganos de gobierno. Pero aún podía darse el debate dentro del Partido Bolchevique y en diciembre de 1923 las páginas de *Pravda* se abrieron de nuevo por última vez para ventilar la discusión en el partido.

Incapacitado por su enfermedad, Lenin murió el 21 de enero de 1924 a la edad de 54 años. En la XIII Conferencia del Partido celebrada en enero de 1924, Stalin y sus aliados en la *troika* (Zinóviev y Kámenev) eliminaron la democracia en el partido para tomar la ascendencia decisiva. En el otoño de 1924 Stalin anunció su nuevo esquema del “socialismo en un solo país”: la negación de la comprensión leninista que la supervivencia de la Revolución de Octubre dependía de su *extensión* internacional, sobre todo a los países capitalistas avanzados.

En *La revolución traicionada* (1936), Trotsky explicó que la base social para el ascenso de la burocracia se hallaba arraigada en la escasez: “Cuando hay pocas mercancías, [los compradores] tienen que hacer cola en la puerta. Tan pronto como la cola es demasiado larga, se impone la presencia de un agente de policía que mantenga el orden. Tal es el punto de partida de la burocracia soviética.” El “socialismo en un solo país” reflejaba en



V.V. Loboda

V.I. Lenin en Gorki en 1922.

términos “teóricos” la adquisición de conciencia de sí misma por la burocracia naciente; a partir de entonces, actuaría deliberadamente para preservar sus privilegios.

Para consolidar aun más su poder, Stalin hizo y deshizo una serie de bloques con varios dirigentes del partido, siguiendo una trayectoria impresionista zigzagueante. Por ejemplo, una vez que hubo aplastado a los Oposicionistas de Izquierda pudo libremente adoptar partes del programa de éstos. Habiendo rechazado sus propuestas para contener las desastrosas consecuencias desatadas por la política económica de la Derecha (dirigida por Bujarin, Rykov, Tomski)—que rechazó la necesidad de una política de *industrialización* socialista, al tiempo que daba a los campesinos ricos una posición ventajosa en el campo—

Wide World



El triunvirato de Stalin (izquierda), León Kámenev (centro derecha) y Grigori Zinóviev usurpó el control del partido después de la muerte de Lenin. (El segundo desde la izquierda es Alexéi Rykov.)

Stalin luego giró en redondo e impuso la *colectivización forzosa*. La brutalidad desenfrenada y el tremendo costo humano de esta política supuestamente es un secreto hoy en la URSS. En el curso de este giro de “izquierda”, Stalin rompió con la Derecha bujarinista y la destruyó como fuerza política.

Para afianzar el dominio de la conservadora casta burocrática, a Stalin no le fue suficiente aplastar y aislar a sus opositores políticos. Tuvo incluso que destruir a su propia fracción, ya que muchos de sus miembros principales se oponían a que se fusilara a comunistas opuestos a su fracción.

En el XVII Congreso del ya múltiplemente purgado partido en 1934, la reelección de Stalin como secretario general se realizó por votación secreta—y cerca del 20 por ciento votó en su contra. El asesinato en 1934 de Kirov—miembro veterano de la fracción de Stalin que era visto como su rival potencial—se convirtió en la excusa para el asesinato en masa, incluyendo una sangrienta revancha contra los participantes del XVII Congreso. Debido al voto secreto, Stalin no podía distinguir a los “enemigos” que habían votado en su contra del 80 por ciento de “leales”—de modo que esencialmente los mató a todos. El discurso de Jruschov de 1956 reveló que había sido ejecutado el 70 por ciento del Comité Central elegido por el XVII Congreso, y una proporción casi igual de los delegados al Congreso.

La degeneración de la Revolución Bolchevique se reflejó en la forma como Moscú dirigió el movimiento comunista mundial. A mediados de la década de los veinte la Internacional Comunista promovía la revolución por medios burocráticos, a veces (asociadas especialmente con Zinóviev) enfrascándose en frívolas aventuras insurreccionales. La Revolución China de 1925-27 encontró a Stalin y a su entonces socio Bujarin totalmente desorientados, primero arrastrándose servilmente ante el Kuomintang nacionalista burgués, luego emprendiendo una aventura insurreccional: la Comuna de Cantón. Nada de lo que intentaba Stalin le salía bien. Durante el llamado “Tercer

Período” que comenzó al final de la década de los veinte, la Comintern se dio a las poses ultraizquierdistas y sectarias—que en Alemania permitieron el triunfo del nazismo sin una lucha por parte del poderoso proletariado alemán.

Temeroso del resurgente imperialismo alemán, en proceso de rearme bajo Hitler, Stalin buscó desesperadamente una alianza con las potencias imperialistas “democráticas”, Francia e Inglaterra, bajo la rúbrica del “Frente Popular” adoptado en 1935. El estrangulamiento por Stalin de revoluciones en el extranjero en aras del “Frente Popular” y el exterminio de los Viejos Bolcheviques dentro de la URSS no fueron sino dos aspectos de la misma política. Los Procesos de Moscú coincidieron con la traición por Stalin de la Revolución Española para ganarse la confianza de los gobernantes capitalistas en París y Londres. Una revolución proletaria victoriosa en España podía haber inspirado a los obreros del mundo—y dado a los obreros soviéticos la confianza revolucionaria para barrer a la oligarquía del Kremlin. Stalin, por el contrario, envió oleada tras oleada de agentes de la GPU y “comisarios” a aplastar los destacamentos avanzados del movimiento obrero insurgente que deseaban luchar por la revolución socialista; su política “práctica” era que los obreros debían defender la República para “ganar la guerra” contra el general Franco. El resultado fue el triunfo de Franco, que gobernó España por las siguientes cuatro décadas. Este fue el “socialismo en un solo país” en acción a nivel global. Sobre la base de tales crímenes contra el proletariado internacional, Trotsky llamó a Stalin el “sepulturero de revoluciones”.

Desde su exilio de Rusia en 1929 hasta su muerte a manos de un asesino estalinista en 1940, Trotsky llevó adelante la bandera de la Oposición de Izquierda, continuadora de la auténtica tradición del Partido Bolchevique de Lenin. A diferencia del obscuro espectáculo de las falsas “confesiones” exhibidas en los Procesos de Moscú—confesiones obtenidas no sólo por medio del

SUSCRIBASE A SPARTACIST, EDICION EN ESPAÑOL



EE.UU., Canadá y Puerto Rico:

US \$2/4 números

Otros países:

US \$4/4 números—vía aérea

US \$2/4 números—vía terrestre/marítima

Nombre _____

Dirección _____

_____ Ciudad _____

País _____ Código Postal _____

Giros/cheques a: Spartacist Publishing Co., Box 1377 GPO, New York, NY 10116, EE.UU.

SSp 20



Basil Blackwell Inc.

Oposicionistas de izquierda en el exilio siberiano marcan el aniversario de la Revolución Bolchevique en 1928. La pancarta del centro, con retratos de Lenin y Trotsky, proclama "Viva la dictadura del proletariado".

terror sino por la creencia de las perplejas víctimas que al aceptar las monstruosas acusaciones de Stalin estaban "sirviendo a la Revolución"—Trotsky y sus camaradas en Rusia se negaron a "confesar" o abjurar de sus posiciones revolucionarias.

Años más tarde, Leopold Trepper, quien no era trotskista (era en realidad un comunista judío polaco que creó y dirigió la red de espionaje soviética "Orquesta Roja" en la Alemania Nazi y en la Europa Ocupada durante la Segunda Guerra Mundial), rindió tributo a su firmeza. Excoriando a "todos aquellos que no se rebelaron contra la maquinaria estalinista," preguntaba "¿Quién protestó en ese entonces?" y luego respondía:

"Los trotskistas pueden reclamar ese honor... Ellos combatieron totalmente el estalinismo, y fueron los únicos en hacerlo...."

"Hoy, los trotskistas tienen el derecho a acusar a aquéllos que una vez aullaron junto con los lobos. Que no se olviden, sin embargo, que poseían la enorme ventaja sobre nosotros de tener un sistema político coherente capaz de reemplazar al estalinismo, y al cual se podían aferrar en medio de su honda aflicción al ver la revolución traicionada. Ellos no 'confesaron' porque sabían que su confesión no servía ni al partido ni al socialismo."

—Leopold Trepper, *Le grand jeu* (La gran partida) (1975)

Contradicciones en la Rusia de Gorbachov

El contraste entre el febril debate previo al discurso de Gorbachov para el 70 aniversario y su contenido circunspecto pone de relieve las contradicciones en la Rusia de Gorbachov. La línea de Gorbachov es una respuesta de la oligarquía del Kremlin a las nuevas realidades en la Unión Soviética. El nuevo secretario general busca mantener el dominio administrativo burocrático frente a una pequeña burguesía culta de tamaño considerable y ante las acuciantes necesidades de las masas soviéticas que buscan una vida mejor. La capa de intelectuales que Stalin

prácticamente destruyó durante su reino es ahora un estrato importante en la sociedad soviética, y está interpenetrada con la burocracia. Gorbachov—un representante de la nueva generación de burócratas estalinistas que no participaron personalmente en los crímenes de Stalin—es también el primer líder soviético desde Lenin con educación universitaria. Hace mucho tiempo que el terror no se aplica directa y abiertamente; ya no hay millones de personas en campos de trabajos forzados; la represión de tipo estado policial se ha vuelto más indirecta. En esta situación y con estas limitaciones, Gorbachov necesita agitar la sociedad para superar la inercia de la economía soviética.

La burocracia del Kremlin se enfrenta a una nueva generación que no mide el progreso económico y social en comparación con las condiciones de devastación que prevalecían en Rusia después de derrotar a la Alemania Nazi en la Segunda Guerra Mundial. Boris Kagarlitsky, un sociólogo soviético y uno de los principales organizadores de la recién formada Federación de Clubes Socialistas, señala:

"El país que Gorbachov ha heredado ya no es el mismo que llegó a manos de Jruschov. Es una sociedad urbanizada con un gran número de personas establecidas en la ciudad por décadas, y obreros calificados.... La gente joven no tiene recuerdos de la miseria de los años cuarenta, pero reacciona áspidamente ante cualquier amenaza de rebajar su actual nivel de vida."

—*New Left Review*, julio-agosto de 1987

Aquí no se trata simplemente de un anhelo por artefactos y el consumismo del Occidente. En Rusia se tiene la idea, a diferencia del Occidente, de que el país debe *pertenecerle* al pueblo trabajador. De hecho, de acuerdo a la ideología oficial, la URSS supuestamente está "construyendo el socialismo" y encaminándose hacia una sociedad sin clases—la desaparición de la desigualdad social sobre la base de la abundancia material. La gente tiene que preguntarse cómo es posible que una economía que puede

poner satélites en el espacio sea "incapaz" de producir un buen par de zapatos deportivos.

Gorbachov confronta así una conciencia política muy diferente a la del Occidente capitalista. En Murmansk, al norte del Círculo Ártico, el líder soviético habló de "tareas revolucionarias" y dio la orden de marcha: "Trabajar—eso es lo que hay que hacer ahora." Eso plantea ciertamente cambios radicales en un país donde durante el período de Brejnev el chiste típico era: "Nosotros hacemos como que trabajamos, ellos hacen como que nos pagan."

En su intento por acelerar el crecimiento económico, Gorbachov tiene en mente algo más que exhortaciones. Bajo la rúbrica de *perestroika* el actual liderato del Kremlin se propone minimizar la planificación económica centralizada a favor del "socialismo de mercado" al estilo de Yugoslavia y Hungría. Este programa, *si se lleva a cabo*—y forzosamente tiene que haber una fuerte resistencia a la *perestroika*, no solamente entre la clase obrera sino también de parte de los intereses creados al seno de la burocracia—socavará la propiedad colectivizada y fortalecerá las fuerzas internas que impulsan la restauración capitalista. En Yugoslavia, cuatro décadas de "socialismo de mercado" en nombre de la "autogestión" han producido la tasa de inflación más alta de Europa, Oriental u Occidental, el desempleo masivo y la intensificación de conflictos nacionales que pueden desgarrar al país. La Rusia de Gorbachov dista mucho de parecerse a la Yugoslavia actual, pero la *perestroika* es un primer paso en esa dirección.

A la vez, la política de *glasnost* ha generado un enorme fermento político e intelectual. Una amplia gama de grupos informales heterogéneos de orientación socialista, los *nyeformaly*, está empezando a emerger. Según *Ogoniok*, existen 1000 de estos grupos *nyeformaly* tan sólo en Moscú, otros 200 en Leningrado, abarcando desde grupos ecologistas "Verdes" hasta clubes de rock y círculos radical-socialistas. El régimen de Gorbachov ha tolerado a estos grupos (y algunos elementos del régimen aparentemente los están promoviendo), pero esto es jurídicamente reversible—los grupos extraoficiales pueden de pronto

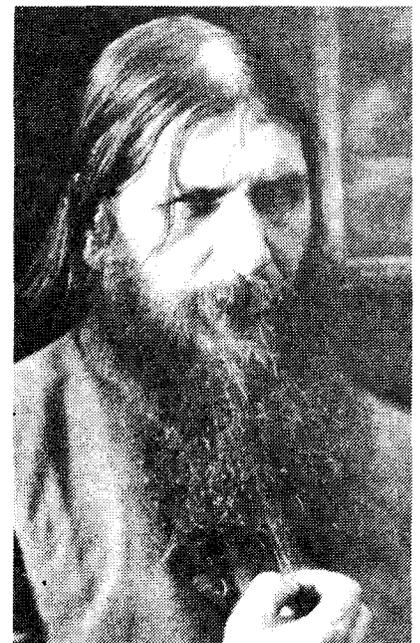
volverse grupos *verdaderamente* extraoficiales. Ya los jefes del Komsomol (Juventud Comunista) elaboran una estrategia para combatir esta proliferación de grupos políticos fuera del control directo de la burocracia:

"El documento preparado por el departamento de propaganda del Komsomol dice que muchos de los grupos cumplen una función valiosa, pero se quejaba que otros leían obras de pensadores políticos inaceptables tales como León Trotsky, y que algunos parecen estar poniéndose en competencia con las organizaciones del estado."

—*New York Times*, 8 de noviembre

Con la tapa de la represión levantada después de sesenta años, algunas bestias ruines también están saliendo del subterráneo político. El acontecimiento más siniestro ocurrido bajo la política de *glasnost* ha sido la aparición más pública del fascismo nativista ruso representado por *Pamyat* (Memoria), que montó una manifestación frente al Kremlin en mayo pasado (V. "Bolshevik Revolution Smashed the Anti-Semitic Black Hundreds: Pamyat—Russian Fascists Raise Their Heads" ["La Revolución Bolchevique aplastó a las Centurias Negras antisemitas: Pamyat—Fascistas rusos emergen"], *Workers Vanguard* No. 434, 7 de agosto). Vituperando contra la música rock *heavy metal*, el alcoholismo, las drogas y la "moral relajada" de la juventud soviética, este grupo añora el antisemitismo de las Centurias Negras zaristas. Está tratando de fusionar las peores excrecencias del estalinismo—que utilizó el antisemitismo contra la Oposición de Izquierda trotskista—con el atraso representado por la vieja Iglesia Ortodoxa Rusa. Pero *Pamyat* tiene un problema—son fascistas nativistas rusos que sin embargo se ven en la necesidad de apelar al patriotismo de todos los *pueblos soviéticos*—porque la mitad de la población de la Unión Soviética consiste de personas de nacionalidad no rusa.

Pamyat no es una colección de viejos beatos y derechistas desquiciados al margen de la sociedad soviética. Algunos de sus líderes provienen de elementos de la burocracia y se informa que la organización cuenta con la protección del Ministerio de la Industria de la Aviación así como de elementos de alto nivel en la jerarquía del Partido



Fotos: International Publishers

Sacerdotes de la Iglesia Ortodoxa Rusa marchan a la cabeza de las Centurias Negras pogromistas en 1907. El monje loco Rasputín (derecha) simbolizó los últimos días de la autocracia zarista.

Comunista. Trotsky observaba en el *Programa de transición* que “en el seno de la burocracia existen todos los matices del pensamiento político: desde el verdadero bolchevismo (I. Reiss), hasta el fascismo acabado (F. Butenko),” con el centro estalinista desempeñando un papel bonapartista. La tendencia hacia tal polarización existe porque la burocracia no es una *clase* dominante sino una *casta* que carece de justificación ideológica para su dominio, afirmando defender los ideales revolucionarios que traiciona.

Hasta la retórica mística exaltando la raza y la patria que es marca distintiva del fascismo, puede encontrar un eco entre algunos *apparatchiks* estalinistas. Por ejemplo, a mediados de la década del 60, un funcionario del Komsomol de Moscú distribuyó una octavilla demandando:

“El amor a la madre patria es una condición necesaria y suficiente para la ciudadanía. Debe establecerse un culto a los antepasados....”

“Al principio debe conducirse una larga campaña en favor de los valores morales, fisiológicos y nativos de la pureza virginal y el honor, y para persuadir a los jóvenes de la naturaleza criminal de las relaciones sexuales premaritales. No debemos dudar de fomentar inclusive antiguas costumbres campesinas: pintar los portones con brea, exhibición pública de las sábanas después de la noche de bodas, castigo corporal a las mujeres que se entregan a extranjeros, marcarlas y esterilizarlas.”

—Reproducido en Alexander Yanov, *The Russian New Right* (La nueva derecha rusa) (1978)

La variante de fascismo nativista ruso representada por Pamyat ha provocado amplia repulsión entre la inteligencia y la élite política. Una reunión de 600 representantes de 50 grupos *nyeformaly* (extraoficiales) en Moscú en agosto pasado fue en gran parte una respuesta a Pamyat. De esta reunión surgieron dos asociaciones. Una fue el Círculo de Iniciativas Sociales, con una militancia amorfa y un programa social amplio al estilo de los Verdes de Europa Occidental, cuya declaración proclamaba los ideales del “socialismo, democracia, humanismo y progreso.” La segunda fue la Federación de Clubes Socialistas, incluyendo a 16 grupos que firmaron un manifiesto. Los Clubes Socialistas, que parecen incluir un componente de ex combatientes de la intervención del Ejército Rojo en Afganistán, son también *extremadamente heterogéneos* políticamente. Incluyen el Club Perestroika, patrocinado por algunos de los asesores económicos más cercanos a Gorbachov. Otros son la Brigada Ché Guevara y los Jóvenes Comuneros Internacionalistas.

El manifiesto de la Federación contiene una denuncia implícita de Pamyat, una demanda para “democratizar el

sistema electoral” y un llamamiento “a mostrar apoyo y solidaridad a movimientos revolucionarios, democráticos y de liberación en el mundo capitalista y los países en desarrollo” (*Guardian* [Londres], 12 de septiembre). Al mismo tiempo, declara que “la vida o muerte del socialismo en la URSS dependen del éxito de *perestroika*” y exige que “se adopte la autogestión en la economía.”

Aunque hay muchas tendencias contradictorias dentro de los Clubes Socialistas y otros *nyeformaly*, el clima político e intelectual en la Rusia de Gorbachov está muy lejos de la Polonia de Solidarność a principios de los años ochenta. Solidarność era un “sindicato” patronal al servicio de la CIA, el Vaticano y los banqueros de Wall Street y Frankfurt. Sus líderes y adeptos aclamaban a Ronald Reagan y eran financiados por el imperialismo norteamericano. Vilipendiaban a Rosa Luxemburgo, la figura marxista polaca preeminente, e idolatraban al mariscal Pilsudski, el dictador fascistoide de la Polonia del período de entreguerras.

En la Rusia de Gorbachov cierto número de intelectuales y obreros avanzados buscan el camino para retornar a Lenin. Las condiciones están maduras para la regeneración del pensamiento leninista-trotskista. Porque, como se declara en el *Programa de transición*, el documento de fundación de la IV Internacional, escrito hace 50 años, la “fuerza invencible” del trotskismo en la URSS “reside en ser la expresión no solamente de la tradición revolucionaria sino también de la oposición actual de la clase obrera” rusa. “El nuevo auge de la revolución en la URSS,” escribió Trotsky, “comenzará sin ninguna duda, bajo la bandera de la lucha contra la *desigualdad social* y la *opresión política*.”

Hoy, un programa para la revolución política en la Unión Soviética, para expulsar a la burocracia privilegiada y defender las conquistas de Octubre, puede elaborarse empezando con las consignas: Stalin abusó de la planificación central—¡Por la planificación central con democracia soviética! Los archivos soviéticos pertenecen a los pueblos soviéticos—¡Abrir los libros de la historia! ¡Por la defensa incondicional de la URSS contra el imperialismo y la contrarrevolución interna! Estas pueden ser la base de un programa revolucionario para retornar la Unión Soviética al camino de Lenin y Trotsky.

¡Por la planificación central con democracia soviética!

Bajo la consigna de *perestroika*, Gorbachov ha exhortado a “reducir nuestra inflada burocracia” de 18 millones de funcionarios, aproximadamente el 15 por ciento de la



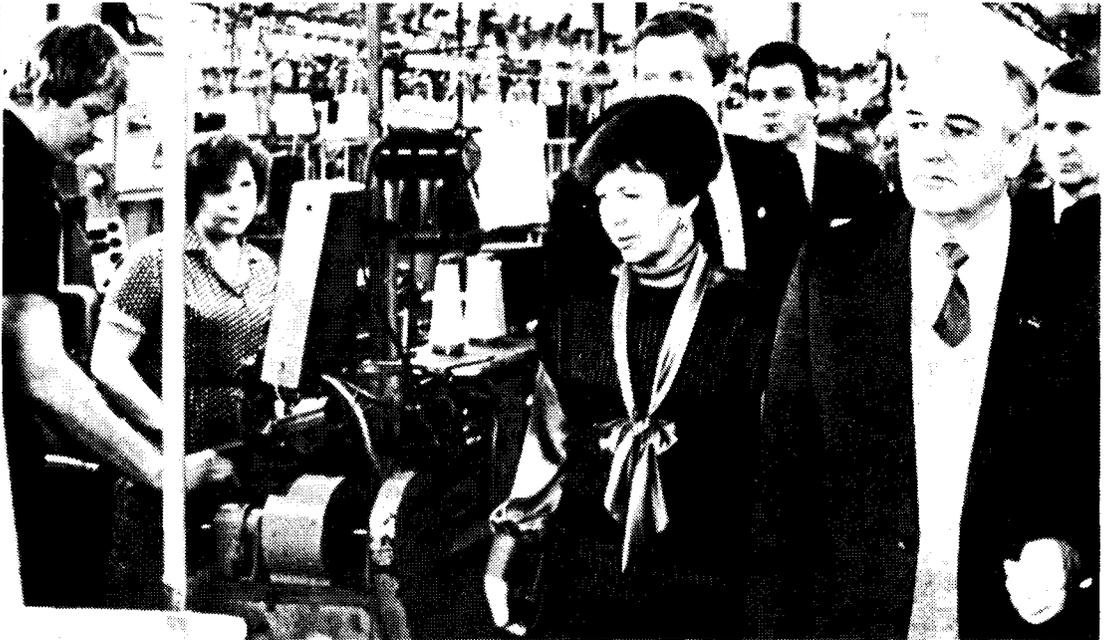
No. 1: Documentos de la tendencia espartaquista internacional, US\$0,50 (32 páginas)

No. 2: Cuba y la teoría marxista US\$0,25 (24 páginas)

No. 3: Chile: Lecciones del frente popular US\$0,50 (40 páginas)

Giros/cheques a: Spartacist Publishing Co.
Box 1377, GPO, New York, NY 10116, EE.UU.

TASS de Sovfoto



Gorbachov y su esposa Raisa visitan una fábrica textil en Tallinn, Estonia. El parasitismo y la mala administración burocrática paralizan la economía soviética. ¡Por el control obrero de la producción y la planificación central basada en la democracia soviética!

población económicamente activa. En su discurso al Comité Central en enero de 1987, él alega que la falta de democracia ha producido amplias antipatías entre la clase obrera. Todo un estrato, incluyendo a gente joven, se ha vuelto "cínico", interesado únicamente en el "bienestar material y en conseguir ventajas por cualquier medio," la disciplina laboral se está quebrantando y hay un aumento en el alcoholismo y la drogadicción. Y todos éstos son obstáculos al desarrollo económico.

Hace 50 años Trotsky escribió sobre los límites de la industrialización estalinista:

"Se pueden construir fábricas gigantes según modelos importados del extranjero por mandato burocrático, y pagándolas, es cierto, al triple de su precio. Pero mientras más lejos se vaya, más se tropezará con el problema de la calidad, que escapa a la burocracia como una sombra. Parece que la producción está marcada con el sello gris de la indiferencia. En la economía nacionalizada, la *calidad* supone la democracia de los productores y de los consumidores, la libertad de crítica y de iniciativa, cosas incompatibles con el régimen totalitario del miedo, de la mentira y de la adulación."

—*La revolución traicionada* (1936)

El *Programa de transición* de Trotsky presenta un programa para salir de este callejón sin salida, para una "revisión completa de la economía planificada en interés de los productores y consumidores", para el *control obrero de la producción a nivel de empresa* como base para la democracia proletaria genuina. Pero este programa significa la expulsión de la burocracia del Kremlin, que es una *casta parasitaria* montada encima de la clase obrera, análoga a las burocracias sindicales bajo el capitalismo occidental.

Como una *alternativa a la democracia obrera*, el régimen de Gorbachov propone reformas económicas orientadas al mercado. Estas se decretaron en la reunión de junio de 1987 del Comité Central y fueron codificadas poco después en la nueva Ley sobre Empresas Estatales. De acuerdo al programa de Gorbachov para "Reestructurar fundamentalmente la administración económica", para fines de 1990 las empresas individuales decidirán lo que han de producir y en qué cantidades, con la excepción del sector militar. La

mayoría de los subsidios de precios serán a la larga eliminados. Los administradores de las empresas podrán recortar salarios y sobrepagos, y despedir obreros "sobrantes". Si sus ingresos aun así no cubren costos, sus empresas serán cerradas.

Stalin dio mala fama a la planificación central. Los males económicos de la Unión Soviética hoy no son el resultado de la planificación central. Al arrancar los recursos productivos de manos de los capitalistas y los terratenientes y acabar con la anarquía del mercado, la Unión Soviética pudo llevar a cabo el salto de país campesino atrasado a gran potencia industrial y militar en unas cuantas décadas de esfuerzos brutales. La planificación centralizada fue un factor vital en este logro histórico y progresista. La Unión Soviética ha creado una economía donde hay empleo para todo el que quiera trabajar, educación universal y atención médica gratuitas. Pueden haber escaseces que indignan pero no existe el hambre, en contraste con los EE.UU. donde 20 millones de personas padecen hambre en forma crónica. La vivienda escasea—muchas parejas jóvenes viven con sus familiares—pero nadie vive en la calle, en comparación con los cientos de miles de desamparados en los EE.UU.

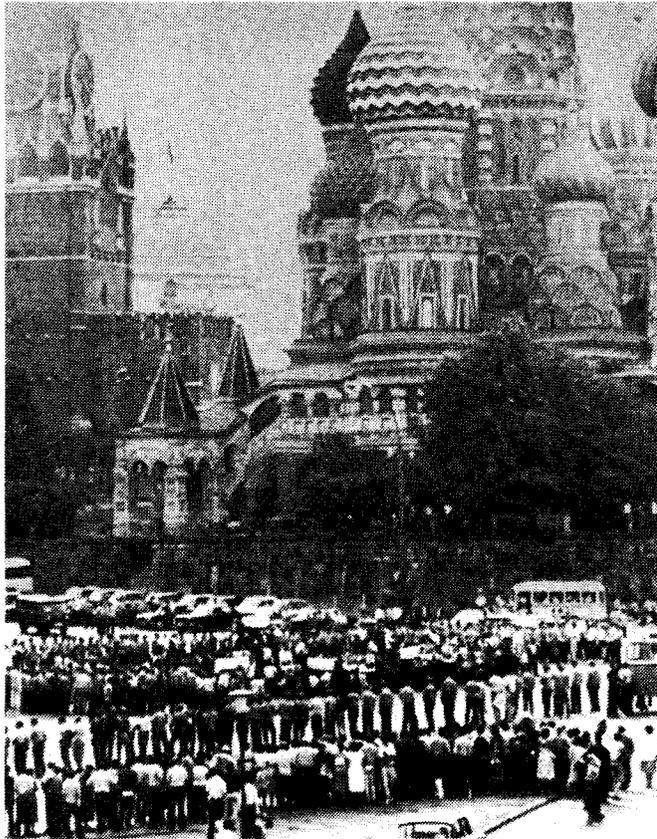
Es la *distorsión burocrática* estalinista de la economía planificada lo que ha llevado a la Unión Soviética al estancamiento. Y dismantelar la planificación central mientras se corteja a los gigantes imperialistas para establecer empresas conjuntas y se genera una nueva clase de pequeños empresarios capitalistas, producirá inevitablemente desempleo e inflación, fortaleciendo a las fuerzas internas que empujan hacia la sangrienta restauración del capitalismo.

La cuestión nacional en la URSS

La planificación centralizada ha sido un factor clave también en la unificación de las más de 100 naciones y grupos nacionales que conforman la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. La distribución centralizada de los recursos económicos ha contribuido grandemente a *reducir* en forma substancial el antes enorme abismo que

separaba a los pueblos de habla turca en el Asia Central soviética (que eran pastores nómadas hace pocas generaciones) de los de la Rusia europea. Un trabajador fabril en Bojara y Tashkent recibe un salario y beneficios sociales similares a los de sus compañeros obreros en Moscú, Leningrado y Kiev. Compárese esto con Yugoslavia donde el "socialismo de mercado" y la autogestión de las empresas han *aumentado* la desigualdad de las nacionalidades y agravado peligrosamente los antagonismos nacionales.

Los imperialistas codician explotar el sentimiento nacional dentro de la Unión Soviética como ariete para la



UPI

Protesta tártara cerca al Kremlin, 25 de julio de 1987. Los tártaros fueron brutalmente expulsados de Crimea en 1944 después de ser falsamente acusados por Stalin de ser colaboradores de los Nazis. 110.000 perecieron durante la subsecuente marcha forzada al Asia Central.

contrarrevolución, en particular mediante la campaña pro "Libertad a los judíos soviéticos" orquestada por los sionistas así como por medio de los derechistas de las "naciones cautivas" dirigidos por la CIA. Cuando el Ejército Rojo intervino en Afganistán, a los imperialistas se les hacía agua la boca creyendo que el fanatismo islámico penetraría entre los pueblos musulmanes del Asia Central soviética. (En realidad, muchas de las tropas soviéticas en Afganistán provienen de esas regiones y saben muy bien que la Revolución de Octubre liberó sus tierras del atraso horrible.) A principios de 1987, Radio Europa Libre fomentó una provocación nacionalista en Estonia—que apenas logró atraer a unos cuantos centenares de personas.

Pero hasta que la revolución política retorne el internacionalismo leninista al Kremlin, la cuestión de las nacionalidades continuará siendo una bomba de tiempo. Así

en diciembre de 1986 miles de estudiantes realizaron una violenta protesta en Alma Ata, Kazakstán, después de que Gorbachov expulsó a Dinmujamed Kunaev, líder del partido de la república kazak y le reemplazó con un ruso. En su discurso al Comité Central en enero de 1987, Gorbachov se refirió a la preocupación de que la Unión Soviética pudiera ser destruida por una escalada de reivindicaciones nacionales en conflicto. En particular, su régimen parece estar preparando algún tipo de resolución de la cuestión judía, discutiéndose tentativamente una política dual: permitir la emigración de aquellos judíos (muchos de ellos sionistas) que quieran irse; y al mismo tiempo, eliminar la categoría de "nacionalidad" en los pasaportes internos, facilitando así la asimilación plena como ciudadanos soviéticos de la inmensa mayoría de los judíos soviéticos que no deseen convertirse en israelíes (o, más comúnmente, en neoyorquinos).

La Revolución Bolchevique creó la base para la plena emancipación de todas las naciones de la antigua "cárcel de pueblos" zarista. Pero Stalin, con su perspectiva nacionalista, se adaptó al chauvinismo gran ruso y lo revivió. En la víspera de la Segunda Guerra Mundial, mientras asesinaba lo mejor de la oficialidad del Ejército Rojo, Stalin rehabilitó a la Iglesia Ortodoxa Rusa—un nido del antisemitismo antes de la Revolución—como instrumento para la propagación del patriotismo. Cuando estalló la guerra, la política de Stalin había tenido un efecto tan catastrófico que grandes sectores del pueblo ucraniano y algunos otros pueblos no rusos recibieron con brazos abiertos a los Nazis invasores. A modo de revancha, Stalin deportó entonces a *pueblos enteros* de sus territorios. Para contrarrestar el crecimiento del nacionalismo derechista fortalecido por la política de Stalin, Trotsky en 1939 planteó el reconocimiento del derecho a la autodeterminación de una *Ucrania soviética*. Para los marxistas, el derecho democrático a la autodeterminación nacional, por justificado que sea, está subordinado al principio clasista de defensa del poder estatal proletario contra la restauración capitalista.

Las contradicciones de perestroika

Cuando los trabajadores de una granja colectiva en Kazakstán aprovecharon recientemente la nueva ley para la elección de los administradores para votar en contra de un tiranuelo, el director despedido inició una huelga de hambre en la sede regional del Partido Comunista. Lanzó acusaciones de "groseras violaciones de... los reglamentos existentes sobre la *nomenklatura*," refiriéndose al sistema por medio del cual los puestos administrativos son adjudicados de listas de funcionarios que cuentan con la aprobación del partido (*Financial Times*, 21 de octubre).

Pero la oposición a la *perestroika* no se limita a *apparatchiks* temerosos; también se está sintiendo la resistencia de la *clase obrera*. *Moscow News* (No. 38, 27 de septiembre) informó sobre una huelga de conductores de autobuses en Chejov, a 65 Kms. de Moscú, debido a un cambio en el sistema de pago de salarios. Era tan inusitado que no sabían cómo llamarlo, de modo que el artículo tenía como título: "Incidente". Cabe notar también la respuesta de la burocracia: en un lapso de 90 minutos enviaron líderes regionales de alto rango a los garages de autobuses a calmar los ánimos, y el administrador fue llamado ante el comité municipal del partido donde recibió una reprimenda. Un mes después hubo un informe de una huelga de

72 horas en la fábrica de autobuses Likino. Esta vez el encabezado de *Moscow News* (No. 42, 25 de octubre) decía: "Una emergencia", y admitía que había un paro de labores. Enfrentando el aceleramiento del ritmo de trabajo, el trabajo a destajo, diferencias salariales "estajanovistas", y la amenaza de inflación y despidos, algunos sectores de obreros soviéticos se están "involucrando" en la *perestroika* en una manera que Gorbachov y Cía. no habían planeado.

Ya en la "controversia sindical" en el invierno de 1920-21, Lenin señalaba que la Rusia soviética "es un estado obrero con distorsiones burocráticas" ("La crisis del partido", enero de 1921). Por lo tanto, decía, los comunistas deben "utilizar estas organizaciones obreras para proteger a los trabajadores de su estado, y para convencerlos a proteger a nuestro estado" ("Los sindicatos, la situación actual y los errores de Trotsky", diciembre de 1920). Después de más de 60 años de dominación política estalinista en la Unión Soviética, la lucha por sindicatos independientes del control burocrático, por comités de fábrica para establecer el *control obrero de la producción* en la base, es una piedra angular de la lucha por la democracia soviética, y debe basarse en la defensa de la propiedad socializada.

Para amortiguar la desconfianza obrera en la *perestroika*, el régimen de Gorbachov está haciendo mucha alharaca sobre la "democratización" a nivel de empresa. *Soviet Life* (agosto de 1987) resalta la elección del gerente de una fábrica de miniautobuses en Riga (Latvia) donde el candidato ganador fue favorecido por el personal técnico y administrativo y prometió mayor eficiencia en lugar de salarios más altos o mejores viviendas.

Pero en esto hay una contradicción inherente: ¿qué sucede cuando los obreros voten contra la aceleración del ritmo de trabajo, los despidos y mayores diferenciales salariales? Y si pueden votar por los gerentes de las fábricas, pronto van a exigir también votar por los de más arriba. Al ofrecer a los obreros la *apariencia* de democracia al nivel de la producción, el régimen de Gorbachov ha abierto la puerta a la demanda por la *verdadera* democracia obrera—la reconstrucción de auténticos soviets (consejos obreros) y la restitución de derechos a los trabajadores cuyo poder fue usurpado por los estalinistas.

¡Los archivos soviéticos les pertenecen a los pueblos soviéticos!

En la reunión del Comité Central de enero de 1987 donde Gorbachov planteó por primera vez su proyecto para la *perestroika*, la vinculó estrechamente al *glasnost*. Observó que las causas del "período de estancamiento" se "remontan al pasado y están arraigadas en esa situación históricamente específica en la que, en virtud de circunstancias bien conocidas, el debate vigoroso y las ideas creativas desaparecieron." Tras esta eufemística referencia a Stalin, se oculta un furioso debate sobre cuestiones referentes a la historia soviética. A diferencia de la campaña de "desestalinización" de 1956, que pronto estableció límites cuidadosamente prescritos, hoy día los historiadores, escritores, periodistas y otros en la Unión Soviética se están atreviendo a discutir agresivamente temas tabúes. Ya a principios de 1987, *Moscow News* (25 de enero de 1987) publicó extensos fragmentos del *Testamento* de Lenin, incluyendo



G.P. Goldshtein



Editorial Estatal de Bellas Artes [URSS]

La escuela de falsificación estalinista: En la foto original (arriba) Trotsky aparece en la escalera, en versiones posteriores Trotsky desaparece. El fallecido Isaac Deutscher comparó el escribir la biografía de Trotsky con rescatar a Trotsky de "bajo una montaña de perros muertos, una enorme carga de calumnias y olvido."

la referencia a la necesidad de destituir a Stalin como secretario general.

Luego en abril la destacada revista literaria *Novy Mir* (Mundo Nuevo) publicó "La paz de Brest" del dramaturgo Mijail Shatrov. En esta obra, que estaba programada para estrenarse en el Teatro Vaktangov de Moscú el 7 de noviembre, Trotsky, Bujarin y Zinóviev son presentados con cierta exactitud histórica en los debates del Comité Central bolchevique sobre la firma del tratado de Brest-Litovsk que sacó a la Rusia soviética de la guerra mundial imperialista en 1918. (Sin embargo, con el fin de reforzar la acusación de "ultraizquierdista" con que se tacha a Trotsky, a Lenin se le representa falsa y ridículamente como el padre de la "coexistencia pacífica".) La presentación de esta obra en Moscú hace estallar las falsificaciones de los Procesos de Moscú, ya que los compañeros de armas de Lenin, vilipendiados y asesinados por Stalin, han dejado de ser "personas inexistentes".

De los Viejos Bolcheviques, Bujarin es, como afirmó el periódico socialdemócrata *Libération* en París, "el más fácil de reintegrar." El llamamiento de Bujarin a los campesinos de "enriqueceos", es el mensaje que algunos de los que favorecen las reformas orientadas al mercado quieren transmitir hoy, para alentar el crecimiento de una capa de pequeños capitalistas. Su nombre está asociado con la Nueva Política Económica de los años veinte. No fue Bujarin sino Lenin el autor de la NEP—y Trotsky se adelantó a Lenin al proponer el "impuesto en especie", restableciendo una base económica para la *smychka*, la alianza de obreros y campesinos. Pero Bujarin convirtió esta política, necesaria para recuperarse de la ruina de la guerra civil y las medidas extremas del Comunismo de Guerra, en un programa, oponiéndose a la necesaria colectivización de la agricultura e insistiendo que la industrialización tendría que proceder a paso de tortuga. Trotsky señaló que la Unión Soviética no podía esperar indefinidamente; si las tareas urgentes de la construcción económica no se abordaban, la Unión Soviética no podría resistir las presiones económicas y políticas del imperialismo mundial.

Después de ser depuesto como jefe de la Comintern y

expulsado del Politburó en 1929, Bujarin se sometió a Stalin, fue más tarde nombrado director de *Izvestia* e incluso fue él quien escribió la constitución de Stalin dos años antes de ser ejecutado. Así en varias ocasiones Bujarin sirvió como el principal apologista ideológico del régimen de Stalin.

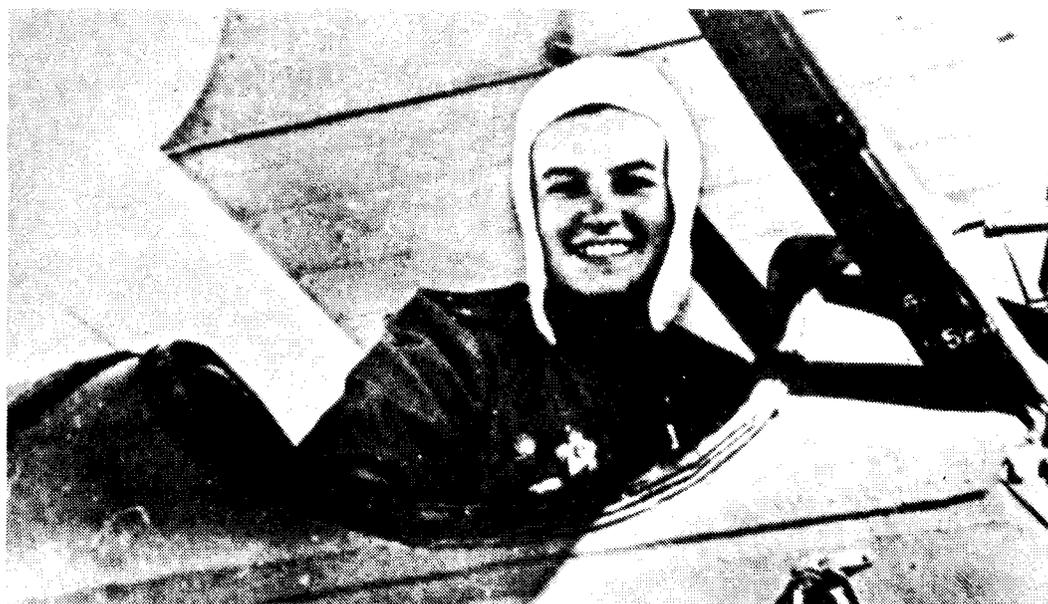
Por lo que concierne a Trotsky, sin embargo, el debate en la Rusia de Gorbachov apunta en todas direcciones a la vez. A principios de julio, el director de *Novedades de Moscú* Yegor Yakovlev escribió un extenso artículo iniciando la serie "Así comenzamos" en *Izvestia* (12 de julio) sobre "El primer gobierno" de la república soviética. Entre aquéllos considerados "héroes y mártires de la Revolución" incluye "Asuntos Exteriores—L.D. Bronstein (Trotsky)". El 20 de septiembre otro artículo en la misma serie, por el principal comentarista político de *Izvestia*, Aleksandr Bovin, citó extensamente el impresionante discurso de Trotsky al abandonar las negociaciones de paz en Brest:

"Esperamos—dijo el Comisario del Pueblo de Asuntos Exteriores—que dentro de poco las masas trabajadoras explotadas de todos los países tomarán el poder en sus manos como lo han hecho los trabajadores de Rusia. Nosotros estamos retirando nuestros ejércitos y nuestro pueblo de la guerra....

"Al mismo tiempo declaramos que las condiciones como nos fueron presentadas por los gobiernos de Alemania y Austria-Hungría son contrarias en principio a los intereses de todos los pueblos."

Igualmente importante fue la publicación en *Vestnik* (Mensajero), el boletín diario del Ministerio de Asuntos Exteriores, de una fotocopia de las instrucciones de Trotsky, en su calidad de ministro de asuntos exteriores, al enviado soviético en Escandinavia. Junto a exhortaciones para que se usaran las negociaciones del armisticio como instrumento de la revolución, la carta hace hincapié en la oposición bolchevique a la diplomacia secreta: "La transparencia [*glasnost*] de todas las negociaciones es para nosotros, por supuesto, una cuestión de principio" (*Christian Science Monitor*, 4 de septiembre).

Todo esto era evidentemente demasiado para los "conservadores", y para fines de ese mes contraatacaron. El 28



Mainstream Publishing

La purga por Stalin de la oficialidad en vísperas de la invasión Nazi llevó al colapso inicial del Ejército Rojo. Pero los pueblos soviéticos se movilizaron en defensa de la URSS y lucharon heroicamente para derrotar al III Reich. La mujer piloto de la foto era miembro de uno de los tres regimientos de mujeres pilotos de la Fuerza Aérea Roja.



Tropas soviéticas abandonan el Afganistán durante las reducciones de tropas de 1986. La nueva política de "reconciliación" dará aliento a los sanguinarios mulahs reaccionarios.

de septiembre, se publicaron virulentas diatribas anti-trotskyistas en *Sovetskaya Rossiya*, el periódico de la República Rusa, así como en el diario sindical *Trud*.

Der Spiegel (27 de julio) informó sobre una reunión donde se desató un estruendo infernal cuando Yuri Afanassiev, rector del Instituto de Archivos Históricos del Estado en Moscú, afirmó que favorecía la publicación de las obras de Trotsky. Se informa que un veterano gritó: "Ud. ha leído a Trotsky y se encuentra aquí cómodamente sentado. ¿Sabe cuánta gente fue enviada a Siberia por eso?" Aunque alguna información sobre los crímenes de Stalin se ha "filtrado" al pueblo soviético, el estudio de la verdadera historia de los años de Stalin es permitida únicamente a un número relativamente reducido de *apparatchiks*, propagandistas y académicos con acceso privilegiado a los archivos oficiales. ¡Que el pueblo soviético conozca la verdad—abran los archivos! Hoy día, las publicaciones soviéticas dedican páginas enteras a la discusión y la denuncia de Trotsky y el trotskismo. ¡Que el pueblo soviético juzgue por sí mismo—publiquen los escritos de Trotsky en Rusia!

¡Defender la Unión Soviética—Por el internacionalismo revolucionario!

El tercer elemento de la política de Gorbachov, además del *glasnost* y la *perestroika*, es buscar aun más la "distensión" con el imperialismo norteamericano. Se ha anunciado una reunión cumbre para el 7 de diciembre [de 1987] en Washington entre el líder soviético y el presidente Reagan, en la cual se firmará un tratado eliminando los cohetes nucleares de corto y mediano alcance. El gobierno de EE.UU. se ha negado reiteradamente a imponer límite alguno a su proyecto de armas espaciales para recobrar la capacidad de ataque de sorpresa contra los soviéticos. Después de un par de días de indecisión, el Kremlin anunció que accedía a la celebración de la reunión cumbre sin que los norteamericanos se comprometieran a nada.

Los funcionarios del Pentágono, entretanto, están elogiando el tratado como una nueva versión de la "opción cero" propuesta por Reagan en 1981 cuando la OTAN estaba a punto de emplazar los cohetes Pershing II en Alemania Occidental, a sólo ocho minutos de vuelo de Moscú. Este plan era tan ventajoso para el Occidente, requiriendo que

los soviéticos renunciaran a cientos de cohetes más del número desmantelado por los EE.UU., que fue diseñado para que fuera rechazado por Moscú—y lo fue. Además, Estados Unidos planea compensar el retiro de los Pershing aumentando el número de bombarderos y otras armas. Una vez más, el "control de armas" en boca de los norteamericanos es un fraude para fomentar el desarrollo de nuevos sistemas de armamentos. ¡La Unión Soviética debe construir y adquirir toda clase de armamentos necesarios para su defensa!

A la burocracia del Kremlin le asusta, con razón, la amenaza de la guerra nuclear, un temor compartido por la mayoría de los pueblos soviéticos que vieron su tierra

**Spartacist (edición en español)
No. 8, agosto de 1980**

Los espartaquistas saludamos la intervención soviética en Afganistán, defendiendo el rol progresista del Ejército Rojo contra el imperialismo y los reaccionarios feudales.



US \$0,75 (40 páginas)

Giros/cheques a:
Spartacist Publishing Company
Box 1377 GPO, New York, NY 10116, EE.UU.

devastada y millones muertos durante la Guerra Civil y de nuevo durante la Segunda Guerra Mundial. Pero muchos en la Unión Soviética comprenden que la conciliación de los desquiciados guerrilleros nucleares en la Casa Blanca no es el camino hacia la paz.

Sólo una persona particularmente estúpida puede poner reparos de principio a que la Unión Soviética tenga tratos con los imperialistas mientras estos existan y tengan en sus manos importantes sectores de este planeta. Pero constituye una ceguera intencionada—que deviene del programa conservador de la burocracia rusa—no darse cuenta de que los imperialistas norteamericanos son enemigos virulentos e irreconciliables de toda revolución que ha derrocado a la explotación capitalista. El programa militar de EE.UU. tiene como meta quebrantar la voluntad de la URSS. En este contexto los actuales esfuerzos de Gorbachov y Cia. por conciliar al imperialismo son doblemente peligrosos. El único camino hacia la paz es por medio del triunfo de revoluciones obreras que socavan la base de poder de los imperialistas hasta que finalmente se les reduzca a la impotencia. Como dijo Lenin en su informe del CC al VIII Congreso del Partido en marzo de 1919: a la larga “es inconcebible que la República Soviética coexista con los estados imperialistas por mucho tiempo. Uno u otro debe triunfar al final.”

Un punto de coincidencia de los Demócratas y los reaganautas es que “Afganistán es la prueba” de la buena voluntad de Moscú. Quieren forzar el retiro de las fuerzas soviéticas de ese país estratégicamente importante en el flanco sur de la URSS, para que reaccionarios dirigidos por los mulahs—que derriban aviones civiles con cohetes Stinger norteamericanos—puedan llevar adelante su *jihad* (guerra santa) contra toda forma de progreso social. En enero de 1987, el líder afgano Najibullah llamó por un gobierno de “reconciliación nacional”. Pero jamás puede haber ni habrá “reconciliación” con estos feudales financiados por la CIA que prometen “muerte al comunismo” y a todos los comunistas.

La línea de combate entre el progreso social y la reacción medieval se ha trazado con sangre en Afganistán, notablemente sobre el statu de la mujer. Un revelador artículo que apareció recientemente en el periódico *Independent* de Londres (10 de octubre) observaba que el esfuerzo del régimen izquierdista pequeñoburgués en Kabul por poner alto a la venta de niñas en matrimonio, liberar a la mujer del velo (un manto que las cubre de la cabeza a los pies) e introducir clases de alfabetización para mujeres, era “una causa importante de la rebelión rural”. Ahora, “de acuerdo con la nueva política de reconciliación nacional... la campaña activa en favor de los derechos de la mujer ha sido abandonada.” Sin embargo, el progreso logrado ya no puede ser anulado sin derramamiento de sangre. Particularmente en las ciudades, el número de mujeres en escuelas y lugares de trabajo ha aumentado significativamente; más de la mitad de los estudiantes en la Universidad de Kabul son mujeres. Si Gorbachov sacrificara Afganistán para apaciguar a Washington, *el precio sería un baño de sangre de las mujeres afganas* a manos de los fanáticos islámicos oscurantistas afganos.

Afganistán se convirtió en el elemento central de la campaña antisoviética sobre los “derechos humanos” del Demócrata Carter y en el pretexto para el boicot norteamericano de las Olimpiadas de Moscú. La tendencia espartaquista internacional francamente proclamó “¡Viva Ejército Rojo en Afganistán!” y llamó a “¡Extender las conquistas sociales de Octubre a pueblos afganos!” Este sentimiento es compartido por muchos en la Unión Soviética, incluyendo notablemente a ex combatientes de la guerra en Afganistán que se están haciendo oír cada vez más. Un bibliotecario norteamericano escribió al *New York Times* (30 de agosto) sobre una animada manifestación de ex combatientes de la guerra en Afganistán que presenció en Leningrado, donde éstos colocaron una ofrenda floral en un monumento a los caídos por defender la Revolución de Octubre durante la Guerra Civil; y se informa que una reunión no autorizada de ex combatientes de Afganistán tuvo lugar recientemente en Ashkabad en el Asia Central soviética.

En un artículo reciente en *Pravda* reseñando cartas de los lectores sobre el tema de Afganistán, un lector, el padre del sargento Yuri Shevchenko que murió combatiendo en Afganistán, expresó una queja común, pidiendo que se reconozca el sacrificio de su hijo en la lápida de su tumba: “¿Por qué no se puede inscribir ahí que murió en el desempeño de su deber internacional en Afganistán? ¿Qué es lo que nos avergüenza?” (*Pravda*, edición mensual en inglés, octubre de 1987). Lo que avergüenza a los jefes del Kremlin es todo lo que huele a “exportar la revolución”, de lo cual Stalin abjuró. En su discurso al XXVII Congreso del PCUS en 1986, Gorbachov denunció también la herejía “trotskista” de la “guerra revolucionaria”, agregando: “Hoy también estamos firmemente convencidos que empujar revoluciones desde fuera, y especialmente por medios militares, es vano e inadmisibles” (*New York Times*, 10 de marzo de 1986).

Contrariamente a aquéllos que ahora lo pintan como un adepto de la “coexistencia pacífica”, Lenin fue el autor del punto en el programa del partido de marzo de 1919 que denunciaba el desarme bajo el capitalismo como “la reaccionaria ilusión filisteo de demócratas pequeñoburgueses” y llamaba en su lugar a “armar al proletariado y

La verdad sobre Solidarność, sindicato patronal de la CIA en Polonia.

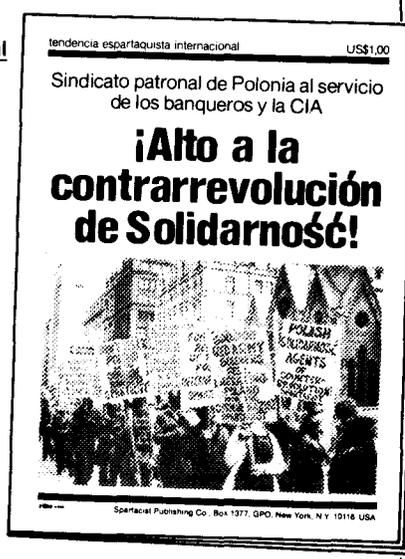
Incluye:

- El *Wall Street Journal* adora al sindicato patronal polaco
- ¡Alto a la contrarrevolución de Solidarność!
- El “socialismo de mercado” es antisocialista
- Obreros polacos en movimiento
- Los disidentes del papa

US \$1

(32 páginas)

Giros/cheques a:
Spartacist Pub. Co.
Box 1377 GPO
New York, NY 10116
EE.UU.



Protesta espartaquista contra la apertura en 1981 de la sede del Solidarność polaco en Nueva York.
 Las pancartas en ruso dicen (desde la izquierda): 600.000 soldados del Ejército Rojo murieron para liberar a Polonia de los Nazis alemanes; ¡Por la defensa militar del bloque soviético contra el imperialismo!; El estalinismo debilita a los estados obreros— ¡Partidos trotskistas al poder!

Workers Vanguard



desarmar a la burguesía” (“Preámbulo a la sección militar del programa”). El Partido Comunista (Bolchevique) de Rusia se comprometió formalmente a lograr la victoria sobre el capitalismo “tanto en guerras civiles internas como en guerras revolucionarias internacionales”. Hoy día no puede ser diferente, porque desde Centroamérica a Indochina y Afganistán los imperialistas están *exportando la contrarrevolución* cuyo objetivo final es desmembrar a la URSS y “echar atrás” las conquistas revolucionarias de 1917.

La inutilidad de conciliar a los imperialistas, enemigos implacables de la Unión Soviética, se puso de manifiesto en el desastroso resultado de la fe de Stalin en su pacto con Hitler. La división entre el estalinismo y el bolchevismo es fundamental: la línea se trazó con sangre, no sólo la de la

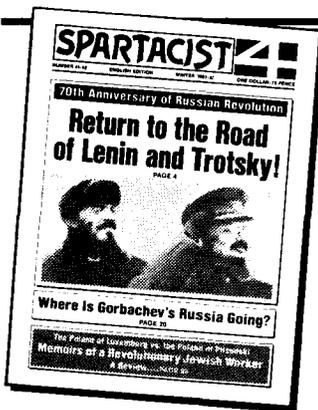
Vieja Guardia Bolchevique derramada por el terror de Stalin dentro de la URSS, sino también la sangre de luchas proletarias malogradas y traicionadas desde China y España hasta Nicaragua y Sudáfrica en nuestros días, donde la acuciante necesidad que sienten las masas oprimidas por la transformación revolucionaria de la sociedad pide a gritos una *dirección revolucionaria intransigente*.

La conclusión de Trotsky, escrita en 1940, es válida hoy en día mientras el imperialismo prepara una Operación Barbarossa nuclear contra la tierra de la Revolución de Octubre: “Sólo la revolución mundial podrá salvar a la URSS para el socialismo. Pero la revolución mundial implicará inevitablemente la desaparición de la oligarquía del Kremlin.” *¡Retornar al camino de Lenin y Trotsky!* ■

SPARTACIST

Organo de marxismo revolucionario

Spartacist es el archivo teórico y documental de la tendencia espartaquista internacional. Publicada en inglés, francés, alemán, y español bajo la dirección del Comité Ejecutivo Internacional, *Spartacist* representa el compromiso de la TEI para con el internacionalismo leninista.



English edition No. 41-42 (64 pages) US \$1



Edition française n° 23-24 (56 pages) 8F



Deutsche Ausgabe Nr. 13 (48 Seiten) DM 2,—



Edición en español No. 19 (40 páginas) US \$0,75

Números previos disponibles. Giros/cheques a: Spartacist Publishing Co., Box 1377 GPO, New York, NY 10116, EE.UU.

Reunión en Coyoacán conmemora a: León Trotsky y la Revolución Bolchevique

TRADUCIDO DE WORKERS VANGUARD NO. 441,
27 DE NOVIEMBRE DE 1987

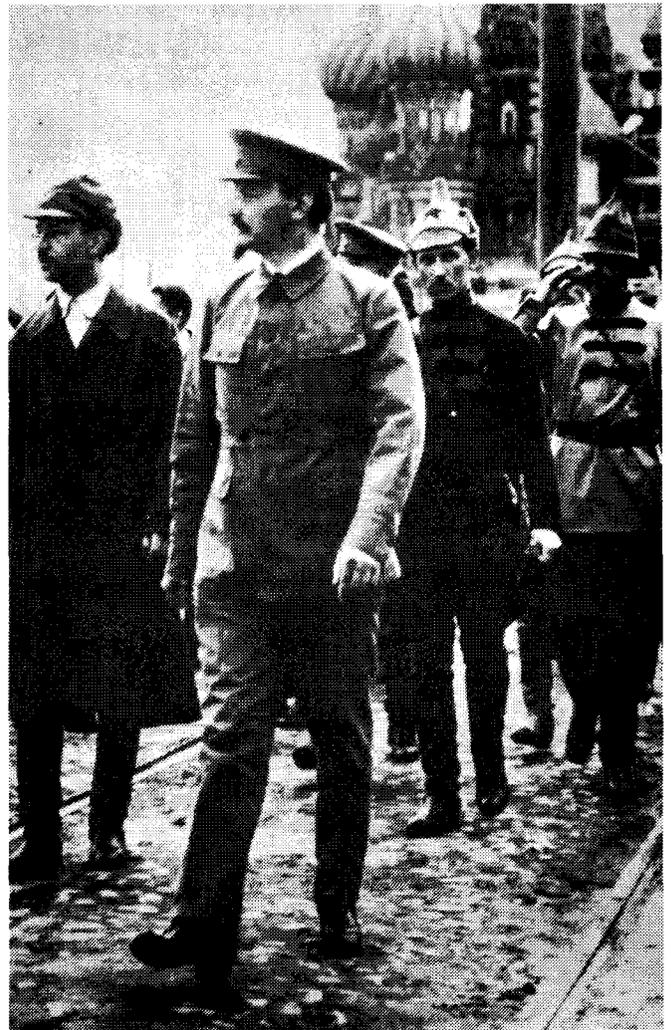
El 7 de noviembre, en honor del 70 aniversario de la Revolución Bolchevique, se llevó a cabo una jornada cultural en el Museo León Trotsky en Coyoacán, México. El sitio es la casa donde Trotsky vivió y trabajó los últimos años de su vida antes de ser abatido por un asesino estalinista en agosto de 1940. Una exposición de arte por jóvenes pintores ocupó el terreno y varias habitaciones, hubo grupos musicales, una lectura de poesía en el jardín del museo, y la exhibición en el comedor de un video sobre la vida cotidiana de Trotsky.

En la noche se llevaron a cabo dos mesas redondas con un público de alrededor de cien personas, y cubriendo varios puntos de vista en torno al tema: "León Trotsky y la Revolución Bolchevique". La primera fue constituida por Esteban Volkov Bronstein, nieto de Trotsky, y Jan Norden de la tendencia espartaquista internacional. Presentamos sus observaciones a continuación. La segunda incluyó a Javier Contreras, Adolfo Gilly y Manuel Aguilar Mora del PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores), sección mexicana del Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional.

Un tópico discutido fue la campaña de peticiones de los socialdemócratas y varios seudotrotskyistas, pidiendo al Kremlin la "rehabilitación" de Trotsky. Pero Trotsky luchó en su trabajo teórico y práctico junto a Lenin en el liderazgo del estado soviético, y como líder del Ejército Rojo, por una sociedad socialista considerablemente distinta a la que existe hoy en la Unión Soviética. No es sorprendente entonces, como resaltó el panelista espartaquista, que la burocracia falsifique a Lenin y denuncie a Trotsky, como lo hizo Gorbachov en su discurso del 70 aniversario.

Esteban Volkov:

Después de una vasta campaña de prensa en Europa, en Francia, en todos lados, donde se hablaba que con motivo del 70 aniversario de la Revolución Bolchevique, se iba a rehabilitar a Trotsky, no sólo no fue rehabilitado el creador del Ejército Rojo, y toda la Vieja Guardia de Lenin, sus compañeros bolcheviques, sino para que no hubiera dudas de que Gorbachov era leal al grupo que encabeza, tuvo que calificar de político vacilante y mentiroso, y pequeño-burgués fraccionista, al creador del Ejército Rojo.



UPI
León Trotsky, fundador del Ejército Rojo, pasando revista a tropas en la Plaza Roja, Moscú, 1921.

En cambio, reconoció atributos leninistas a José Stalin, quien asesinó a toda la Vieja Guardia bolchevique. Y también elogió su capacidad de jefe en la Segunda Guerra Mundial, cuando sabido es que a Stalin se le puede considerar que cometió el delito de alta traición con respecto a la Unión Soviética, cuando poco antes de la invasión nazi decapitó totalmente el Ejército Rojo. Liquidó a todos los generales de experiencia, a toda la oficialidad capacitada en las artes bélicas, y dejó totalmente acéfalo al ejército ante la invasión nazi, con riesgo

Workers Vanguard



Esteban Volkov Bronstein (izquierda) y Jan Norden (centro) durante la celebración de la Revolución Rusa en la casa de Trotsky, Coyoacán, México.

realmente de que Rusia perdiera la guerra. Si no la perdió fue en parte [debido] a la gran vitalidad y heroísmo del pueblo ruso, y también gracias al “general invierno” que también ha pegado grandes derrotas a los invasores en Rusia.

De todos modos, indiscutiblemente los términos usados por Gorbachov para designar a León Trotsky suenan bastante amistosos después de todas las diatribas y todos los insultos y calumnias profesados en tiempos de Stalin y sus partidarios, en que acusaron a Trotsky de ser agente del Mikado, espía a las órdenes de Hitler. Rápidamente acostumbraban cambiarlo de acuerdo con la política oportunista y los cambios y bandazos que daba Stalin, también modificaba los patrones y los jefes para quienes supuestamente trabajaba León Trotsky.

Entonces, cuando Stalin llevó a cabo el pacto de no agresión con Hitler, automáticamente Trotsky vino a formar parte del servicio de espionaje de Inglaterra, de Estados Unidos, y del Deuxième Bureau de Francia. Pues, se ve que era muy cambiante León Trotsky, en sus actividades “terroristas”.

En fin, no debemos de olvidar que los enfrentamientos entre León Trotsky y Stalin y sus seguidores, sus partidarios, no fueron resultados de antipatías ni diferencias de carácter, sino tenían una base política muy bien cimentada: estaban Trotsky y Stalin en trincheras opuestas. Trotsky defendía incondicionalmente los postulados del marxismo, y los intereses de la clase obrera y campesina, u obreros agrícolas, contra Stalin y la burocracia que él encabezaba, una burocracia voraz, ambiciosa, que luchaba por adquirir todos los puestos de mando, de administración en el nuevo aparato estatal que se estaba formando.

A Stalin realmente se le puede considerar como el padre y el abanderado de esta nueva burocracia soviética, a cuya élite política se le ha designado con el nombre de *nomenklatura*. Todavía hay divergencias en cuanto si es una clase social, o no es. Vozlensky, un historiador ruso defiende el punto de vista de que sí es una clase social. Tiene el poder más absoluto y total que ha tenido cualquier grupo político

o clase social en la historia de la humanidad. Nadie puede rivalizar o competir en cuanto al absolutismo y al control que tiene la burocracia soviética en Rusia.

Esa burocracia poco a poco se fue adueñando de todo el espacio, y hasta el último rincón de la vida de la Unión Soviética. Y de hecho, convirtió lo que era la dictadura del proletariado en la dictadura sobre el proletariado. Pero tanto control, tanto paternalismo y tanto amor asfixia y mata. Y las economías de esos países de propiedad estatizada, gobernadas por burocracias fosilizadas y anquilosadas están quedando a la zaga, en todas las áreas de creación, de progreso, en lo tecnológico, y no se diga en lo económico, en lo científico, en lo artístico—en todo se están convirtiendo en una situación de peligro, de que los países de economía estatizada dirigidos por burocracias se queden totalmente rezagadas, ante el progreso tan dinámico e innovador que está sufriendo la tecnología en los países capitalistas avanzados.

Entonces, la burocracia—a pesar suyo—tiene que reconocer que su presencia introduce demasiado lastre en todos los ámbitos de los países de economía estatizada, poniendo en peligro hasta su propia supervivencia. Pues esto obliga a la burocracia a buscar salidas y plantea la incógnita, la pregunta de si la burocracia tendrá capacidad de modernizarse, y renovarse, ceder, crear espacios de libertad y democracia, y dejar que la clase obrera y campesina fije sus propios destinos, y que de dueña y amo la burocracia se convierta en socia auxiliar y guía amistosa de los trabajadores, y campesinos, que pueda nivelar sus percepciones y privilegios, creando una relación simbiótica y no parasitaria. En fin, esto suena bastante utópico, ¿verdad?

Y también sería quizás una forma de adquirir una legitimidad histórica que no tiene, porque realmente la burocracia usurpó una revolución que fue hecha en nombre de la clase obrera, y campesina, y para la clase obrera. Claro que en las condiciones de atraso en un país como Rusia, con una clase obrera no muy numerosa y todavía de un nivel escolar muy bajo, realmente no estuvo



Rohrer/NY Times

Esteban Volkov Bronstein, nieto de Trotsky, junto a la estela que marca la tumba de Trotsky en el Museo en Coyoacán, México.

en capacidad de conservar el poder. Y éste le fue birlado, le fue esquilado, por esa nueva clase, o grupo, como lo quieran llamar, que es la burocracia.

En fin, los próximos capítulos de la historia, indiscutiblemente que son muy apasionantes, nos van a mostrar realmente el desenlace de esta novela, a ratos trágica, que es la historia de si la burocracia es una excrescencia de un sistema planificado que por la misma evolución de contradicciones con el progreso del país va a desaparecer como grupo o clase privilegiada—lo cual es muy probable. La historia nos ha enseñado que el poder no se regala ni se cede sino se conquista. Y probablemente la clase obrera rusa, que ya no está en la etapa de cuando la Revolución Rusa—es una clase numerosa, una clase ya con una gran conciencia política—si no le cede sus derechos la burocracia, los sabrá conquistar luchando.

Jan Norden:

Estamos reunidos este 7 de noviembre para celebrar el evento que, después de 70 años, sigue siendo el triunfo más grande de los trabajadores del mundo, la Revolución Bolchevique de 1917. Y la celebramos aquí, ante la tumba de Lev Davidovich Trotsky, en la casa donde llevó a cabo durante los últimos años de su vida la gran labor de construir la IV Internacional. Esto no sólo para reivindicar la figura histórica de Trotsky—el co-dirigente junto con Vladimir Ilich Lenin de la Revolución Rusa y de la Internacional Comunista en sus primeros años; el fundador del Ejército Rojo, quien forjó la fuerza combatiente que derrotara a los Guardias Blancos y las tropas invasoras de 14 países imperialistas que querían estrangular a la joven república soviética. Lo hacemos también para *subrayar la actualidad del programa leninista-*

trotskista: proletario, internacionalista y revolucionario.

Desde noviembre de 1917 en adelante, los imperialistas han buscado reinstalar la explotación capitalista en la URSS. Y hoy, con un lunático guerrerista en la Casa Blanca, que hace chistes de “bombardear a Rusia dentro de cinco minutos”, con una campaña de guerra antisoviética cuyo primer blanco es la Nicaragua sandinista, la defensa de la Unión Soviética es, hoy más que nunca, el deber de todo obrero consciente de clase. Y para defender las conquistas de Octubre, hay que *volver al camino de Lenin y Trotsky*, luchando por extender la revolución socialista al planeta entero.

Debemos decirlo claramente: León Trotsky fue asesinado por su fidelidad a los principios y el programa del leninismo, lo que representó un peligro mortal para Stalin y la burocracia nacionalista que encabezó. La contradicción entre la lucha de Lenin por la revolución mundial, y el esquema estalinista de “construcción del socialismo en un solo país” era flagrante y entonces ese verdugo de la revolución trató de corregir la historia con el hacha alpinista. Y no solamente asesinó a la Oposición de Izquierda trotskista por millares, sino que para cubrir su traición a la Revolución de Octubre mandó fusilar a los miembros restantes del Comité Central de 1917 en su totalidad, además del estado mayor del Ejército Rojo.

Pero, todavía hoy, aunque puedan condenar al mismo Stalin por “culto de la personalidad” e incluso por crímenes, y no obstante el hecho de que por primera vez en 60 años hay una dirección en el Kremlin que no ha participado en el reino del terror bajo el “gran organizador de derrotas”, *el fantasma de Trotsky ronda la Rusia de Gorbachov*. Prueba de ello es el discurso que pronunció Mijail Gorbachov la semana pasada con motivo del 70 aniversario de la Revolución de Octubre en donde “rehabilita” en cierto modo a Jruschov, dice cosas buenas sobre Nikolai Bujarin y califica de “imperdonable” los “actos de

ilegalidad" de Stalin, pero sigue satanizando a Trotsky. Y no es por casualidad. Las diferencias que tuvo Bujarin con Stalin se mantuvieron dentro del marco de un régimen burocrático, no la democracia soviética, y compartían el mismo programa fundamental de limitar la revolución a las fronteras de una Rusia aislada. Hoy como ayer la burocracia teme al programa de la revolución permanente, porque buscan ante todo una ilusoria "coexistencia pacífica" con el imperialismo. Y al vituperar contra la "exportación de la revolución" recurre a la mentira para distorsionar el verdadero contenido del leninismo.

Dice Gorbachov que "el núcleo dirigente del partido, encabezado por Stalin, salvaguardó el leninismo. ..." ¿De qué línea leninista habla? ¿Sería acaso la política de Stalin que en marzo de 1917 se opuso a la consigna "¡Abajo con la guerra!"; que censuró las "Cartas desde lejos" de Lenin; y que llamó a apoyar al Gobierno Provisional "en la medida en que fortalece los pasos de la revolución"? Esa política claudicante fue rechazada por Lenin en sus famosas Tesis de Abril que reorientaron al Partido Bolchevique hacia la toma del poder por el proletariado. Y fue esta política que sirvió de base para la unificación de Trotsky con Lenin en los grandes eventos revolucionarios en los que Stalin no estuvo presente. Hay un nuevo libro sobre esto, por Robert Slusser, con el título muy expresivo: *Stalin in October: The Man Who Missed the Revolution* (Stalin en octubre: el hombre ausente en la Revolución).

La política de Stalin en marzo, de apoyo "crítico" al gobierno burgués, fue posteriormente convertida en la estrategia menchevique-estalinista de "revolución por etapas". Y en España durante la Guerra Civil esta fórmula sirvió de justificación para estrangular la revolución. Pero entre los errores de Stalin y su terror contrarrevolucionario de fines de los años 30, la llamada *yezhovshchina*, hubo toda una evolución. Empezando con una terrible Guerra Civil que devastó al país, dejándolo con el proletariado en ruina, habiendo perdido decenas de miles de sus mejores luchadores. En Europa hubo la derrota de la Revolución Alemana de 1923, dejando aislada a la Rusia Soviética, privada del apoyo de revoluciones victoriosas en los países industrializados avanzados. Así se puso en práctica una política antirevolucionaria cuando Stalin, secundado por el llamado Triunvirato y apoyándose en una burocracia en proceso de consolidación, usurpó el poder. En vísperas de la muerte de Lenin, en enero de 1924, se llevó a cabo un verdadero golpe de estado en la XIII Conferencia del Partido Comunista, manipulando la selección de delegados hasta poder condenar a Trotsky y [la Oposición de] los 46 con sólo tres votos en contra. Pronto descubrieron la tesis antisocialista del "socialismo en un solo país", cosa que ni el mismo Stalin habría soñado en 1917.

Rompiendo posteriormente con Zinóviev y Kámenev, con quienes había simpatizado en octubre del 17, y luego con Bujarin en el 28-29, la fracción estaliniana se impuso. Pero no fue suficiente. En la conferencia de 1934 del PCUS, hubo un entusiasmo notable por Kirov, jefe del partido en Leningrado. Stalin tuvo que eliminar otro rival, esta vez por la muerte, en un asesinato del cual, como afirmó Trotsky, la GPU tenía que estar enterada. Desataron el terror no solamente contra los partidarios de Trotsky y su familia, sino también contra los antiguos socios de la

fracción Stalin. Ya no quedaba nada de un partido obrero—se había convertido simplemente en el aparato gubernamental de la burocracia. Y luego en los infames Procesos de Moscú se fueron acumulando las mentiras más monstruosas para justificar la extirpación de todo residuo del partido que había hecho la Revolución del 17. Y los Procesos fueron aplaudidos por la prensa imperialista, como el *New York Times*, y por numerosos intelectuales socialdemócratas y frentepopulistas. Este baño de sangre, entre otras cosas, decapitó al Ejército Rojo, contribuyendo al colapso del frente occidental en los primeros días de la invasión hitleriana en 1941. Y llevó finalmente al asesinato de León Trotsky en esta misma casa, el 20 de agosto de 1940.

Estos días hay quienes exigen de Gorbachov la rehabilitación de Trotsky. Partiendo de Inglaterra hay una campaña de peticiones que ha reunido las firmas de connotadas personalidades del Partido Laborista y es impulsada por varias tendencias que se reclaman del trotskismo. Incluso hace dos días, *después* de la diatriba antitrotskyista de Gorbachov, entregaron una petición a la embajada de la URSS aquí en México. *¡Pero Trotsky y los Viejos Bolcheviques no necesitan ser rehabilitados!* Ya hace 50 años la Comisión Dewey desenmascaró definitivamente a los monstruosos Procesos de Moscú, y desde el discurso secreto de Jruschov en 1956, nadie cree más que Trotsky era un agente del Mikado, del Führer y del rey de Inglaterra, ni que Bujarin, Zinóviev/Kámenev y Tuja-

TENDENCIA ESPARTAQUISTA INTERNACIONAL

Correspondencia para:	Dirigirse a:
Ligue trotskyste de France	Le Bolchévik, BP 135-10 75463 Paris Cedex 10 Francia
Spartacist League/Britain	Spartacist Publications PO Box 1041 London NW5 3EU Inglaterra
Trotzkistische Liga Deutschlands	Postfach 11 02 31 2000 Hamburg 11 Alemania Occidental
Lega Trotskista d'Italia	Walter Fidacaro C.P. 1591 20101 Milano, Italia
Spartacist League/U.S.	Spartacist League Box 1377 GPO New York, NY 10116 EE.UU.
Trotskyist League of Canada	Trotskyist League Box 7198, Station A Toronto, Ontario M5W 1X8, Canadá
Spartacist League of Australia/New Zealand	Spartacist League GPO Box 3473 Sydney, NSW, 2001 Australia

2¢ **TRUTH**
ABOUT THE MOSCOW TRIALS
NEW YORK, N.Y. APRIL 1937

TROTSKY BARES MOSCOW FRAUD

John Dewey Heads Mexico Inquiry
Noted Publicists Hear Trotsky;
Stalinists Fear To Face Issue

HE DOES NOT CONFESS! **ONLY TRUTH CAN UNMASK FRAME-UP**



Leon Trotsky

With these words he has laid the case of a single man...
...the right steps of the counter-revolution...
...the hands of the revolutionaries of the USSR...

**GPU Dragnet Closes
On Bukharin, Rykov**



Penguin Books

¡Trotsky no necesita ser rehabilitado! Los trotskistas norteamericanos publicaron la verdad sobre los Procesos de Moscú. Titular de Truth (La Verdad) dice: "Trotsky revela fraude de Moscú" (izquierda). Trotsky testificando en 1937 en México ante la Comisión Dewey que desenmascaró de forma definitiva las monstruosas calumnias estalinistas.

chevsky eran espías de los nazis. Así que hoy día las calumnias estalinistas contra Trotsky y los demás dirigentes bolcheviques *desacreditan a la burocracia*. Y por lo tanto, lo que los jefes del Kremlin buscan es *rehabilitarse a sí mismos*.

¿Pueden los asesinos rehabilitar a sus víctimas? ¡Jamás! Apelar al Kremlin a "rehabilitar" a Trotsky—que no ha cometido ningún crimen, y por lo tanto no necesita un indulto de sus verdugos—implica que la Gran Purga habría sido un acto demencial de un solo hombre y no la obra de una burocracia asentada sobre las bases de un estado proletario, aunque burocráticamente degenerado, y que solo puede mantenerse en el poder, con todos sus privilegios, por medio de la mentira. Implica asimismo una perspectiva de autoreforma de esta burocracia, y el abandono de la lucha por una dirección leninista-trotskista independiente, el elemento clave para barrer con los usurpadores y retornar Rusia al camino de Octubre. Stalin exterminó a la Vieja Guardia bolchevique, y en particular a la Oposición de Izquierda trotskista, por la misma razón que decapitó a la Revolución Española: para realizar su programa de colaboración de clases con la burguesía imperialista mediante el llamado "Frente Popular". Y sólo mediante una tenaz lucha por el programa de Lenin y Trotsky podemos poner en su justo lugar a los héroes de la Revolución de Octubre.

Ahora, lo que está pasando en la Unión Soviética es sumamente contradictorio. Por una parte, mediante la *perestroika*, están llevando a cabo reformas económicas orientadas a mecanismos del mercado, socavando así la economía planificada que es una de las conquistas fundamentales de la Revolución. A escala internacional buscan conciliar al imperialismo, en esperas de conseguir un pacto de "control de armas" y más globalmente de lograr un *modus vivendi* con los imperialistas. Pero a la vez, y en parte para hacer más apetecible la reestructuración económica, han emprendido una política de *glasnost*, la llamada transparencia, para dar la apariencia, pero no la realidad, de una verdadera democracia obrera. Este proceso contradictorio, no representa un lento proceso de autoreforma por la burocracia, sino el surgimiento de fuerzas centrífugas y una polarización cada vez más aguda. Una verdadera renovación socialista en el país de la

Revolución Bolchevique requiere una revolución política proletaria, restaurando la democracia soviética, reforzando el plan económico en los intereses de los trabajadores, y retomando el verdadero internacionalismo proletario.

Stalin le ha dado mala fama a la planificación económica. Y las reformas orientadas al mercado, van en contra de los intereses de los obreros. Ya han habido los primeros paros laborales—todavía no se atreven a utilizar la palabra huelga—en la Unión Soviética: trabajadores automovilísticos en la fábrica Kamaz, choferes de autobuses en Chejov cerca de Moscú. Hay una justa resistencia a una política que recorta sus salarios y amenaza con reintroducir el desempleo. La economía planificada, aún en la forma brutal en que fue implementada por Stalin a último minuto, ha hecho posible que la URSS dé el salto gigantesco de un país campesino a una de las grandes potencias industriales y militares del globo en pocas décadas. Ha creado una economía con empleos para todos, con educación y atención médica gratuita, donde puede haber escasez de víveres pero en ningún momento el hambre como se padece hoy en Latinoamérica y como lo padecen según se estima unos 20 millones de norteamericanos. Hay que liberar la planificación económica de sus distorsiones burocráticas, e introducir una planificación central con democracia soviética.

Los archivos soviéticos son de los pueblos soviéticos—¡Abrir los libros de la historia! He aquí otra demanda fundamental de la revolución política que es ampliamente compartida en la Unión Soviética hoy día. Allá, a diferencia de lo sucedido en Polonia hace algunos años con el surgimiento de Solidarność un "sindicato" adicto al papa, el presidente Reagan y Wall Street, en la URSS la tendencia predominante es de buscar un retorno a Lenin. Recientemente, en el mes de agosto se celebró una reunión en Moscú representando a centenares de círculos de izquierda: entre ellos un tal Círculo Ché Guevara. De ahí surgió una Federación de Clubes Socialistas. Y aunque su programa es una mezcla de elementos tomados de los bolcheviques y los mencheviques, la demanda por que se abran los archivos, de ser satisfecha, les brindaría la posibilidad de verificar que efectivamente la política no solo de Stalin sino también de sus herederos, hasta el mismo Gorbachov, no es la de los Bolcheviques de tiempos

de Lenin. No sorprenden, entonces, los rumores de que se están quemando grandes cantidades de archivos. En vez de exigir la "rehabilitación" de Trotsky, exigimos que publiquen sus obras.

Y finalmente, *¡por la defensa incondicional de la Unión Soviética contra el imperialismo y la contrarrevolución interna!* Hoy, cuando levantan la tapa después de seis décadas de represión total, sale de todo, incluyendo grupos abiertamente antisemitas y fascistas, como la asociación *Pamyat*, o "Memoria", que trata de combinar los peores aspectos del oscurantismo religioso de la Iglesia Ortodoxa Rusa con las excrecencias del estalinismo, *bajo la protección de elementos, incluso de muy alto rango, de la burocracia.* A la vez, en el plano internacional se enfrenta la presión ineludible e insistente del imperialismo que busca "echar atrás" a revoluciones desde Nicaragua y Afganistán hasta Europa Oriental y la misma Unión Soviética. Sacrificar la Revolución Nicaragüense, abandonar el Afganistán a los mulahs financiados y pertrechados por la CIA, en aras de una mítica distensión con el imperialismo yanqui atenta contra la defensa de la misma Unión Soviética.

De Kabul, donde los feudales musulmanes matan pro-

fesores por el "crimen" de enseñar a las niñas a leer, hasta Managua, donde los contras de Reagan matan a los educadores, trabajadores de la salud y especialistas de la reforma agraria, la defensa de la URSS requiere una militante defensa de las conquistas ya ganadas y su extensión internacional.

Quiero terminar con una cita de Leopold Trepper, un heroico espía soviético y el jefe de la Orquesta Roja que tan valioso trabajo de inteligencia hizo bajo la bota nazi. Ellos advirtieron sobre la invasión alemana de junio de 1941, aunque Stalin lo descartó porque creyó en su pacto con Hitler. Cuando Trepper fue encarcelado por Stalin después de la Segunda Guerra Mundial dijo en sus memorias:

"¿Quién protestó en ese entonces?... Los trotskistas pueden reclamar ese honor.... Ellos combatieron totalmente el estalinismo, y fueron los únicos en hacerlo.... "Hoy, los trotskistas tienen el derecho de acusar a aquéllos que una vez aullaron junto con los lobos. Que no se olviden, sin embargo, que poseían la enorme ventaja sobre nosotros de tener un sistema político coherente capaz de reemplazar el estalinismo, y al cual se podían aferrar en medio de su honda aflicción al ver la revolución traicionada. Ellos no 'confesaron', porque sabían que su confesión no servía ni al partido, ni al socialismo."

¡Por el retorno al camino de Lenin y Trotsky! ■

PUBLICACIONES DE LAS SECCIONES NACIONALES ESPARTAQUISTAS

Workers Vanguard

Biweekly organ of the Spartacist League/U.S.

\$5/24 issues (1 year)

International rates:

\$20/24 issues—Airmail \$5/24 issues—Seamail

Spartacist Publishing Co.

Box 1377 GPO, New York, NY 10116, EE.UU.

Le Bolchévik

Publication de la Ligue trotskyste de France

1 an (10 numéros): 30F Hors Europe: 40F (avion: 60F)

Etranger: mandat poste international

BP 135-10, 75463 Paris Cedex 10, Francia

Workers Hammer

Marxist monthly newspaper of the Spartacist League/Britain

£2.00/10 issues

Spartacist Publications

PO Box 1041, London NW5 3EU, Inglaterra

Australasian Spartacist

Two-monthly organ of the Spartacist League of Australia and New Zealand

\$2/6 issues (1 year) in Australia and seamail elsewhere

\$7/6 issues—Airmail

Spartacist Publications

GPO Box 3473

Sydney, NSW, 2001, Australia

Lanka Spartacist

Publicación de la Spartacist League/Lanka en cingalés

Elangai Spartacist

Publicación de la Spartacist League/Lanka en tamul

\$1 cada número

Spartacist Publishing Co.

Box 1377 GPO, New York, NY 10116, EE.UU.

Spartaco

Bollettino della Lega Trotskista d'Italia

Abbonamento a 6 numeri: L. 3000

Walter Fidacaro

C.P. 1591

20101 Milano, Italia

Spartacist Canada

Newspaper of the Trotskyist League of Canada

\$1/1 year

Box 6867, Station A

Toronto, Ontario M5W 1X6, Canadá

Spartakist

Herausgegeben von der Trotskistischen Liga Deutschlands

12 Nummern DM 10,—

Auslandsseepostabonnement DM 15,—

Auslandsluftpostabonnement DM 30,—

Verlag Avantgarde, Postfach 11 02 31

2000 Hamburg 11, Alemania Occidental

Nicaragua: "Paz" fraudulenta amenaza a las masas y la revolución

¡Aplastar la contra— Completar la revolución!

Reproducimos a continuación un artículo publicado como separata de Spartacist en noviembre de 1987, cuando los Acuerdos de Esquipulas entraban en efecto.

El acuerdo de "paz" adoptado en agosto por los cinco presidentes centroamericanos reunidos en Esquipulas, Guatemala, es un intento por medio de la negociación de echar atrás a la revolución. Quieren conseguir en la mesa de negociaciones lo que los mercenarios de Reagan y el ejército salvadoreño financiado por los EE.UU. no han podido lograr en el campo de batalla. En recompensa por aceptar al régimen sandinista, el "Plan Arias" impone controles internacionales para garantizar la supervivencia de la burguesía nicaragüense. Apuntala la "democracia" duartista de los escuadrones de la muerte en El Salvador al prohibir la ayuda a los insurgentes izquierdistas salvadoreños. Al firmarlo, el presidente Daniel Ortega apuñala a la revolución centroamericana. Pero el padrino de los contras, Ronald Reagan, ha jurado acabar con los sandinistas y está haciendo todo lo posible para entorpecer el arreglo, pidiendo 270 millones de dólares para su ejército terrorista. En última instancia la suerte de la revolución será decidida por los fusiles, no por un pedazo de papel.

Los dirigentes regionales se están apresurando para implementar el pacto antes de que Reagan pueda hundirlo con sus adicionales "demandas" de que se rindan los sandinistas. En particular, el asediado gobierno nicaragüense multiplica sus "gestos de buena voluntad" hacia la oposición burguesa. El arzobispo Obando y Bravo fue nombrado presidente de la Comisión Nacional de Reconciliación para verificar la implementación de los acuerdos. El cardenal contra pronto partió en avión a Miami para reunirse con el papa polaco de la contrarrevolución y participar en un cónclave de exiliados cubanos y nicaragüenses. Fueron autorizados a retornar los obispos Bismark Carballo y Pablo Vega, expulsados del país por presionar en Washington a favor de la "ayuda" a los contras. Algunos políticos derechistas fueron excarcelados. Hasta permitieron que la criminal de guerra imperialista Jeane Kirkpatrick montara una manifestación provocadora auspiciada por la embajada norteamericana.

Si la Kirkpatrick apoya un plan de "paz", uno sabe que hay gato encerrado. Los acuerdos de Esquipulas exigen garantías gubernamentales para la oposición burguesa, amnistía para prisioneros políticos y elecciones vigiladas por el ministerio yanqui de colonias, la OEA. Y da rienda suelta a los EE.UU. para subvertir la Revolución Nica-



CAFOTO

Ejército sandinista barre la escoria terrorista de la contra respaldada por Reagan y los Demócratas.

ragüense desde dentro. Clave en esta operación es la reapertura de la voz de la contra interna, *La Prensa*, fuertemente subvencionada por la CIA (más de 100.000 dólares a través de la "National Endowment for Democracy"—"Fundación Nacional para la Democracia"). Habrán celebraciones "religiosas" contrarrevolucionarias oficiadas por Obando y Bravo (quien recibió más de 125.000 dólares de Oliver North). Circularán libremente los dirigentes de la contra a sueldo de la CIA Arturo Cruz (75.000 dólares por vía de Arabia Saudita) y Adolfo Calero (100.000 dólares del IBC, fondo para sobornos de North y sus compinches). Y el cardenal exige que suelten a más de 2.000 guardias nacionales encarcelados por sus crímenes contra el pueblo nicaragüense bajo el tirano Somoza.

Los acuerdos de Guatemala son la respuesta de los Demócratas al fracaso de los intentos de Reagan por aplastar la Revolución Nicaragüense con las armas de los



Barricada

Manifestación de Madres de Héroes y Mártires. Las miles de víctimas de la contra no deben ser olvidadas. ¡Aplastar a la contra—Completar la revolución!

contras. Por encima de los desacuerdos tácticos, los dos partidos del imperialismo norteamericano comparten las metas estratégicas de echar atrás la expansión revolucionaria en el "patio trasero" de los Estados Unidos, y de librar una campaña de guerra global contra la Unión Soviética. En concreto, los acuerdos son el resultado directo de la implosión espectacular del régimen reaganiano a raíz del escándalo Irán/Contragate: el pacto fue negociado directamente con el Partido Demócrata. La revista jesuita nicaragüense *Envío* (julio de 1987) explicó que el Plan Arias fue elaborado en conjunto con el Demócrata Christopher Dodd, quien:

"...expuso a todos los gobernantes centroamericanos lo que sería una política demócrata respecto a Nicaragua, basada en el fin de la ayuda a la contrarrevolución y en la contención, por medios políticos, económicos y diplomáticos—nunca militares—de la revolución sandinista."

Al firmar el pacto, los sandinistas querían ganar tiempo hasta el término del mandato de Reagan. Pero no se debe olvidar que fue Walter Mondale, el candidato Demócrata a la presidencia norteamericana en 1984, quien abogó por un bloqueo naval para poner en "cuarentena" a Nicaragua, como Kennedy lo hizo a Cuba.

Este fraudulento plan de "paz" pone bajo la mira los logros de la Revolución Nicaragüense. El presidente Daniel Ortega ya revocó una ley confiscatoria de las propiedades de quienes se han ido del país o han sido involucrados en actividades de la contra. Así Calero podría exigir la devolución de su embotelladora Coca-Cola, confiscada y ahora bajo la gestión de una comisión obrera. Los terratenientes contras exigirán que les devuelvan sus haciendas. La liberación de los guardias somocistas podría provocar una oposición fuerte entre las masas nicaragüenses, quienes perdieron más de 50.000 de sus seres queridos en las matanzas llevadas a cabo por estos carniceros. Cuando Daniel Ortega habló recientemente en

una reunión pública en León, varias madres de soldados caídos en el campo de batalla fueron sentadas en la primera fila. Una de ellas se levantó para decir:

"No estamos de acuerdo que debería haber una amnistía general. No queremos que la gente que mató a nuestros hijos camine libre por la calle junto a nosotros. Sería una burla de la sangre vertida por tantos mártires."

Este traicionero pacto de "paz" contrarrevolucionaria busca congelar el statu quo en Centroamérica, dejando a Nicaragua rodeada por regímenes títeres hostiles. Ni siquiera requiere el desmantelamiento de las múltiples bases norteamericanas en Honduras, o el cese de las continuas "maniobras" militares del Pentágono por las costas y fronteras de Nicaragua, ni la retirada de los centenares de "asesores" militares estadounidenses que constituyen el alto mando de los ejércitos lacayos de la región. Pero sí exige que Nicaragua corte toda ayuda a los guerrilleros izquierdistas salvadoreños del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional. Estos, sin embargo, no son suicidas. El dirigente del FMLN Schafik Handal declaró categóricamente: "No depondremos nuestras armas, ni ahora, ni nunca" (*Clarín*, 9 de septiembre). *La única "paz" que se logrará en Centroamérica al sacrificar la revolución es una "paz de los cementerios"*.

¡Completar la Revolución Nicaragüense!

Cuando el Frente Sandinista de Liberación Nacional entró a Managua el 19 de julio de 1979 a raíz de una insurrección de masas, habían aplastado al aparato gobernante de este estado capitalista unifamiliar. La Guardia Nacional, espina dorsal de la dictadura somocista, se fugó a la frontera. Pero, al contrario de la propaganda reaganiana sobre el "sandino-comunismo", el victorioso FSLN no estableció un nuevo estado proletario basado en la propiedad colectivizada y la expropiación de la burguesía. No se aferraba ni a las formas de propiedad

capitalistas ni a las socialistas. Como los guerrilleros cubanos liderados por Fidel Castro, estos nacionalistas pequeñoburgueses podían tomar uno u otro camino. En el caso cubano, la intransigencia del imperialismo norteamericano combinado con la debilidad de la burguesía nativa y la ausencia de una clase obrera en lucha por el poder en su propio nombre, llevó rápidamente a la consolidación de un estado obrero burocráticamente deformado.

Durante los últimos ocho años, el FSLN ha proclamado la santa trinidad de una "economía mixta, pluralismo político y el no alineamiento". Los sandinistas todavía están tratando de seguir una "tercera vía" de una revolución a medias. Pero hasta eso es demasiado para Reagan, quien busca empujar a Nicaragua al colapso económico, presumiblemente como preparación para una invasión norteamericana. En el aniversario de la revolución, el pasado 19 de julio, el presidente Daniel Ortega recordó que cuando hablaron con el Demócrata Carter éste "expresó su preocupación por el futuro de la Revolución y nosotros le dijimos que en realidad dependía de su país." Carter ofreció 75 millones de dólares para Nicaragua, pero cuando Reagan llegó a la Casa Blanca lanzó una guerra contra Managua. Ortega querría decirles a los Demócratas: Reagan quiere asesinarlos, Carter quiso comprarnos—¡hágannos una oferta! ¿Será el corolario de la derrota de los contras el restablecimiento del dominio capitalista en Managua bajo los sandinistas?

Una de las medidas más controvertidas de las resultantes de la cumbre de Esquipulas II es la reapertura de *La Prensa*. Para los liberales imperialistas, esta es la prueba de la libertad de prensa, elemento clave de la democracia burguesa. Pero las masas nicaragüenses tienen una apreciación muy distinta. *La Prensa quiere devolver el país a los yanquis—¡Nosotros decimos no!* *La Prensa* fue clausurada en junio de 1985, después de que su director se pronunció por la "ayuda" estadounidense a los terroristas contras. El boicot comercial decretado por Reagan contra Nicaragua y los 100 millones de dólares votados por el Congreso norteamericano a la contra constituyeron una virtual declaración de guerra. Y en tiempos de guerra la propaganda enemiga es un arma tan letal como los fusiles. Ya en enero de 1982, los trabajadores y pobres de Managua



El líder sandinista Daniel Ortega se reúne con el cardenal "contra" Obando y Bravo (izquierda), obispo a sueldo del imperialismo yanqui.

se manifestaron contra la propaganda contrarrevolucionaria vomitada por la prensa amarilla que tildaron "La Prensa".

Comentando sobre la clausura de la prensa derechista por el soviet de Petrogrado después de la Revolución de Febrero de 1917 en Rusia, León Trotsky escribió:

"La prensa no está por encima de la sociedad. Las condiciones de su existencia durante la revolución, reflejan la marcha misma de ésta. Cuando la revolución toma o puede tomar el carácter de guerra civil, ninguno de los campos beligerantes admite la existencia de prensa enemiga en la órbita de su influencia, de la misma manera que no se desprende voluntariamente del control sobre los arsenales, los ferrocarriles o las imprentas. En la lucha revolucionaria, la prensa no es más respetable que el derecho a la vida, que la revolución se abroga también. Puede afirmarse como ley, que los gobiernos revolucionarios son tanto más liberales, tolerantes y 'generosos' con la reacción, cuanto más mezquino es su programa, cuanto más comprometido se halla con el pasado y más conservador es su papel. Y a la inversa: cuanto más grandiosos son los fines y mayor suma tiene de derechos conquistados e intereses lesionados, más intenso es el Poder revolucionario y más dictatorial. Podrá ser esto un mal o un bien, el hecho es que hasta ahora la humanidad ha avanzado siguiendo ese camino."

—León Trotsky, *Historia de la Revolución Rusa* (1932)

Si hoy, *en plena guerra*, los sandinistas dejan sonar nuevamente la voz de la CIA y la contra, es porque buscan hacer retroceder a la revolución e imponer una contrarrevolucionaria "paz" de los explotadores.

La reconsolidación de un estado burgués en Nicaragua hoy sólo puede hacerse sobre los cadáveres de los militantes proletarios más conscientes. Los trabajadores de la ciudad y del campo, que han enfrentado los estragos de la inflación y la escasez endémica, están armados. Uno de los mayores obstáculos a una invasión norteamericana ha sido el hecho de que cientos de miles de fusiles están en manos de las masas nicaragüenses. Para defender la Revolución Nicaragüense hay que completarla, al expropiar a la burguesía—la "quinta columna" de la contra—y extenderla por todo Centroamérica y más allá del istmo. Suministrar ayuda a los insurgentes izquierdistas y los combativos obreros salvadoreños es de vital importancia para la preservación de las conquistas de las masas nicaragüenses. Para llevar a cabo este programa internacionalista de lucha de clases, y no la colaboración de clases nacionalista, se necesita la dirección de partidos trotskistas forjados en el programa de la revolución permanente.

¡La defensa de Cuba y la URSS empieza en Centroamérica!

Parte de la presión que empuja a los sandinistas a aceptar los acuerdos de "paz" de Esquipulas viene de la Unión Soviética. Durante los últimos dos años, el bloque soviético ha sido el mayor proveedor de petróleo para Nicaragua—después de que sus "aliados" latinoamericanos México y Venezuela le cortaran el suministro por falta de pago. La URSS también ha proporcionado cientos de millones de rublos en equipo militar a Managua. Esta ayuda soviética es una cuestión de vida o muerte para Nicaragua. Y mientras los Republicanos y Demócratas en conjunto denunciaron a Ortega por viajar a Moscú en mayo de 1985 para obtener esos pertrechos vitales, la tendencia espartaquista proclamó: "¡Aplastar la Playa



Barricada

AFP

“La PreNCIA”, vocero de la contra interna, recibió el respaldo generoso del régimen imperialista reaganiano, al son de cientos de miles de dólares.

Girón de Reagan—Nicaragua necesita aviones MIG!” E iniciamos nuestra modesta campaña de “Nica dólares” para recaudar fondos de los estudiantes y obreros norteamericanos para defender la revolución sitiada.

Para la Unión Soviética, la ayuda a Nicaragua no es cuestión de caridad sino de autodefensa contra el imperialismo rapaz que busca derrumbar las conquistas históricas de la Revolución de Octubre rusa. Desafortunadamente, las direcciones soviética y cubana, reflejando las perspectivas nacionalistas de burocracias parásitas basadas en las formas de propiedad proletarias, se han opuesto constantemente a la profundización y extensión de la Revolución Nicaragüense. Ceder ahora ante las demandas norteamericanas de que Rusia abandone la Nicaragua sandinista, como sugirió Reagan en Los Angeles como requisito para un fraudulento acuerdo de “control de armas”, sería una traición a la defensa de la propia Unión Soviética. Y de implementarse el Plan Arias sólo estimularía el apetito del imperialismo por “echar atrás al comunismo” a escala global. La defensa de las conquistas revolucionarias en todas partes del planeta no puede ser lograda mediante ilusorias “distensión” y “coexistencia pacífica” con el imperialismo sino sólo por la revolución socialista mundial.

La izquierda nicaragüense y la “paz” fraudulenta

No sorprende que el Partido Socialista Nicaragüense (PSN) y el Partido Comunista de Nicaragua (PCdeN) hayan alabado los traicioneros acuerdos de Guatemala. Siguiendo el esquema estalinista de la “revolución por etapas”, ellos han estado más ansiosos aún que el FSLN por pactar con la burguesía nicaragüense y lograr la “coexistencia pacífica” con el imperialismo. El descarado PCdeN, en particular, se ha ganado el apodo de “contra-comunistas”. En un llamamiento sobre los acuerdos de Guatemala (*Avance*, 26 de agosto) su dirigente Elí Altamirano hace resaltar los “nueve puntos” para un “compromiso nacional”, lanzados por el PCdeN en febrero junto con la llamada “Coordinadora Democrática”

financiada por la CIA, que abogó por el “diálogo” con los terroristas contras. Y para nombrar candidatos a la Comisión Nacional de Reconciliación, el PCdeN se unió a la nefasta Coordinadora y los Liberales Independientes en un maloliente frente *antipopular*, el “Grupo de los Seis”.

Hay también dos pequeños partidos que se han ubicado a la izquierda de los sandinistas. Estos son el Partido Marxista-Leninista (anteriormente MAP), partidarios de Albania estalinista; y el Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), seguidores del difunto Nahuel Moreno, que se reclama del trotskismo. En las elecciones de 1984 y durante el debate del año pasado sobre la nueva constitución, el MAP y el PRT se dijeron partidarios de la revolución proletaria, oponiéndose a la “economía mixta” capitalista. Ambos han denunciado las propuestas de “paz” de Contadora, instrumento de las potencias burguesas regionales. Nos llamó la atención, entonces, cuando el diario liberal mexicano *La Jornada* (26 de agosto) reportó que el MAP y PRT habrían apoyado al dirigente del Partido Popular Social Cristiano, Mauricio Díaz, en la selección del representante de los partidos opositores para la comisión “reconciliadora” responsable de la implementación de los acuerdos de Guatemala que el MAP y el PRT dicen criticar.

El MAP proalbanés y el PRT morenista participaron en el “Grupo de los Cinco”, un frente popular con el PSN y dos pequeños partidos burgueses disidentes—los democristianos populares y conservadores democráticos—quienes participaron en las elecciones del 84 (boicoteadas por Washington y sus secuaces). El MAP critica al Plan Arias por que “lesiona la soberanía popular y el derecho a la auto-determinación”, y llama a luchar por “evitar que los acuerdos de Esquipulas debiliten o desmonten las conquistas alcanzadas” (*Prensa Proletaria*, septiembre de 1987). Pero *no rechazan* el pacto como tal, sino que lo critican y se oponen a sus efectos. El diputado del MAP Isidoro Téllez expresó su respaldo a la terna de “los cinco”, alegando que “por un lado están los que están en contra de la preservación de las conquistas revolucionarias... y por otro los que las defenderemos,” y afirmando que “hacer lo



Young Spartacus

Contingente espartaquista participa en manifestación contra el líder "contra" A. Calero. Las pancartas dicen: "Plan Arias: 'Paz' fraudulenta amenaza a las masas nicaragüenses" y "¡Defender Nicaragua!—¡Aplastar a la contra!—Done dólares".

contrario es abrirle campo a la ultraderecha" (*Barricada*, 28 de agosto).

De la Guerra Civil española en adelante, esta retórica de "luchar contra la derecha" ha sido el argumento favorito de los estalinistas para justificar un "frente popular" con el ala supuestamente "progresista" de la burguesía. Sus aliados "populares" y "democráticos" burgueses defienden las conquistas estrictamente democráticas para mejor oponerse a que la revolución se radicalice emprendiendo tareas socialistas. Un conservador como Córdova Rivas no apoyará la expropiación de los capitalistas nicaragüenses, y el democristiano Díaz afirmó posteriormente que seguirá la batuta del cardenal Obando y Bravo. Como escribiera Trotsky sobre la "sombra de la burguesía" presente en el Frente Popular en España, estos "fantasmas políticos" jugaron un papel decisivo en hundir la revolución, porque "encarnaban el principio de la 'revolución democrática', es decir de la inviolabilidad de la propiedad privada" ("Lección de España: Última advertencia", diciembre de 1937).

Por su parte, el PRT morenista emitió una declaración calificando a los acuerdos de Guatemala como "completamente lesivos para la revolución nicaragüense y centroamericana", y expresando su oposición a la formación de la Comisión de Reconciliación Nacional. Según Bonifacio Miranda, el PRT trató de "formar una terna de los partidos que se oponen a los Acuerdos de Esquipulas"; sin embargo, "nos quedamos completamente aislados, por lo que decidimos apoyar críticamente la candidatura de Luis Sánchez Sancho, del PSN" (*Nuevo Diario*, 29 de agosto). Sin embargo, el PSN pro-Moscú *apoya* al Plan Arias y repetidamente ha atacado al FSLN *desde la derecha*. Y no obstante la advertencia formal del PRT de que no apoyaban a los candidatos burgueses, Sánchez forma parte de la terna del frente popular, el Grupo de los Cinco. Más grave aún, todo el juego es para seleccionar candidatos para una comisión, presidida por el cardenal contra, para "reconciliar" con la contrarrevolución.

Así que en este momento clave, cuando la supervivencia de la Revolución Nicaragüense y la lucha por extenderla a

*través del istmo requiere una oposición intransigente al traicionero pacto con los gobernantes burgueses centroamericanos y los imperialistas yanquis del Partido Demócrata, estos autoproclamados trotskistas dan su apoyo "crítico" a un frente de colaboración de clases para implementar una fraudulenta "paz" contrarrevolucionaria. ¡A eso se redujo la oposición formal del PRT a Contadora, el Plan Arias y los acuerdos de Guatemala!**

La posición del PRT no es fortuita. Hemos remarcado anteriormente que mientras que caracteriza incorrectamente al régimen del FSLN como un "gobierno burgués", el PRT ha actuado cada vez más como un grupo de presión tratando de empujar hacia la izquierda a los sandinistas (ver "Cuba, Nicaragua y la revolución permanente", *Spartacist* [edición en español] No. 19, agosto de 1987). A escala internacional, los morenistas frecuentemente han adoptado posturas de "izquierda". Copiaron tardíamente la consigna de la tendencia espartaquista por el triunfo militar a los insurgentes izquierdistas en El Salvador y nuestra denuncia del plan de "Contradora" por una "solución negociada" al conflicto centroamericano. Pero a la hora de la verdad, éstas no son sino frases huecas: su verdadera política es de ser la cola de "izquierda" del frente popular.

¡Por la revolución obrera en Centroamérica!

El aventurero argentino Moreno fue un artista del disfraz con una predilección por hacerse pasar como el ala izquierda de todo lo que está de moda. En el curso de los años adoptó sucesivamente el disfraz de peronista, guevarista, maoísta, socialdemócrata, nacionalista negro, sandinista y aun jomeinista. Sus acólitos estadounidenses bajo su "líder mínimo" León Pérez son estafadores gangsteriles. El PRT nicaragüense ha actuado más bien como centrista en la olla a presión de un país asediado en medio camino de la revolución. Pero su política—la "confusión cristalizada", en la fórmula encapsulada de Trotsky para definir al centrismo—es mortalmente peligrosa porque el futuro de la Revolución Nicaragüense exige sobre todo claridad bolchevista. Como escribió Trotsky del POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista) de Andrés Nin durante la Guerra Civil española:

"El centrismo de izquierda, sobre todo en condiciones revolucionarias, está siempre dispuesto a adoptar de palabra el programa de la revolución socialista, y no se muestra avaro en frases sonoras. Pero la fatal enfermedad del centrismo es su incapacidad para sacar de estas concepciones generales conclusiones valientes de táctica y organización."

—"El P.O.U.M., partido centrista" (marzo de 1939)

Nin reiteradamente se declaró por la revolución permanente. En febrero de 1936, escribió que "la política del Frente Popular no responde a los intereses vitales del proletariado y de la revolución" y que tan sólo da la posibilidad a "la burguesía de consolidar su dominación de clase bajo la forma republicana". Sin embargo, el POUM acababa de participar en las elecciones de 1936 en las listas del Frente Popular. Pocos meses más tarde, Nin pasó a ser ministro de justicia de Cataluña. Mientras continuaba la Guerra Civil y el gobierno burgués republicano bloqueó la acción revolucionaria por el proletariado español, en

* El PRT nicaragüense posteriormente hizo una autocrítica por haber apoyado la terna (*El Socialista*, octubre de 1987).

abril de 1937 Nin llamó a los obreros a "crear los nuevos órganos de poder" para lograr un gobierno obrero-campesino. Sin embargo, apenas una semana más tarde, cuando los obreros de Barcelona se alzaron en las heroicas Jornadas de Mayo contra la arremetida republicano/estalinista, el POUM se negó a luchar por el poder.

La experiencia española deben tenerla presente todos los que aspiran a ser revolucionarios en Nicaragua hoy. Ya en 1983 planteamos la disyuntiva: ¿actuará el FSLN como los fidelistas cubanos, procediendo a la expropiación de la burguesía, o como los republicanos españoles, quienes al respetar los límites del capitalismo condenaron a la muerte la Revolución Española? En España, la derrota de los obreros barceloneses en mayo de 1937 llevó al asesinato de Nin y finalmente al colapso de la República ante Franco. También en Nicaragua, si los contras recuperan sus tierras y fábricas, será sobre los cadáveres de los mejores luchadores revolucionarios. Y quienes hayan fallado en sacar de las resoluciones combativas las "conclusiones valientes de táctica" compartirán la responsabilidad.

Pero el resultado no tiene que ser ni la sangrienta contrarrevolución capitalista ni un estado obrero burocráticamente deformado. La historia de la Revolución Rusa de 1917 muestra que aun un pequeño partido armado con el programa marxista puede dirigir una revolución proletaria. Después de la Revolución de Febrero, los Bolcheviques fueron más bien minoritarios frente a los

numerosos partidos pequeñoburgueses. No obstante, en menos de siete meses emergieron triunfantes, debido a su negativa a capitular ante la burguesía. Hoy en Nicaragua, los contras han sufrido una derrota estratégica a manos del Ejército Sandinista. Cientos de miles de obreros y campesinos están armados y listos a defender su revolución. En El Salvador, Duarte se tambalea bajo los golpes de audaces ataques guerrilleros y combativas luchas obreras, a pesar de los más de 2.500 millones de dólares de ayuda estadounidense a esta "democracia" de los escuadrones de la muerte.

Al norte, los trabajadores mexicanos están librando feroces batallas sindicales contra la austeridad capitalista estilo FMI impuesta por los gobernantes "revolucionarios institucionales" burgueses. En los EE.UU., Reagan está a la deriva; hay una masiva y continua oposición a la ayuda a los contras y se sospecha ampliamente que el próximo paso es una invasión norteamericana de Centroamérica. Pero la clase obrera todavía no se ha movilizado, dado que los sindicatos y el movimiento de "solidaridad" están atados a los Demócratas, socios de Reagan en la campaña de guerra global contra la Unión Soviética, cuyo blanco inmediato es Centroamérica. La clave para la victoria, desde Managua hasta Detroit, es la construcción de partidos auténticamente trotskistas en una lucha por reforjar la IV Internacional como partido mundial de la revolución socialista. ■

SPARTACIST

Tomos empastados
Pídalos hoy US\$25 cada tomo

Edición en inglés

Tomo 1: Números 1-20
febrero 1964—julio 1971

El primer tomo empastado de *Spartacist*, edición en inglés, contiene la recopilación de la propaganda pública de nuestra tendencia, incluyendo reproducciones adicionales, desde nuestra expulsión del SWP en 1964 hasta el establecimiento de *Workers Vanguard* en 1971.

Tomo 2: Números 21-30
otoño 1972—otoño 1980

El segundo tomo de *Spartacist*, edición en inglés, refleja la transformación de *Spartacist* de órgano principal de la Spartacist League/U.S. a revista teórica de la tendencia espartaquista internacional. Este tomo incluye "La verdad sobre Moreno". Los documentos reunidos en este volumen proyectan las principales cuestiones programáticas que enfrentan los marxistas internacionalmente durante este período.

Edición en alemán:

Números 1-10
primavera 1974—invierno 1981-82

El primer tomo empastado de *Spartacist*, edición en alemán, incluye documentos claves para la formación de la Trotskistische Liga Deutschlands, así como traducciones de artículos de *Workers Vanguard* y *Spartacist*, edición en inglés.

También obtenible en microfilm.

(Tomos empastados de las ediciones en francés y español están en preparación.)

Giros/cheques a: Spartacist Publishing Company, Box 1377 GPO, New York, NY 10116, EE.UU.

Plan Arias: ¿Brest-Litovsk o trampa imperialista?

EXTRACTO DE WORKERS VANGUARD NO. 438,
16 DE OCTUBRE DE 1987

Mientras los liberales norteamericanos y sus seguidores reformistas manifiestan abiertamente su apoyo a la meta contrarrevolucionaria del tratado de "paz", otros han adoptado una actitud más "crítica" acerca de los acuerdos de Guatemala que, sin embargo, excusa a los sandinistas y provee un puente al apoyo a los Demócratas. *Socialist Action* (septiembre de 1987), afiliado al "Secretariado Unificado de la Cuarta Internacional" (S.U.), dice "El movimiento antiintervencionista en EE.UU. no debe ser descarrilado hacia un llamado a apoyar un acuerdo de paz que los sandinistas han sido *forzados* a firmar."

La presentación más explícita de esta línea es de la Fourth Internationalist Tendency (FIT—Tendencia Cuarta Internacionalista), otro grupo simpatizante del S.U. de Mandel, que en el último número de su revista *Bulletin in Defense of Marxism (BIDOM)* sostiene que "solo un irremediable 'purista' ultraizquierdista podría condenar a los sandinistas por entrar en negociaciones que puedan resultar en concesiones a los imperialistas y a los gobiernos títeres de la región." ¿Quiénes son estos "puristas ultraizquierdistas"? La respuesta a esta pregunta la dejan a la imaginación del lector. La FIT pretende dar una fachada de ortodoxia leninista a su posición trazando un paralelo, incorrecto, entre el apoyo sandinista al Plan Arias y la firma por los Bolcheviques del tratado de Brest-Litovsk en 1918:

"Existen amplios precedentes de gobiernos revolucionarios que han realizado maniobras diplomáticas para ganar tiempo para su supervivencia. La dirección Bolchevique de la Revolución Rusa negoció el infame tratado de Brest-Litovsk con Alemania en 1918—un tratado que rindió vastos territorios. Hubo mucha controversia acerca de este tratado incluso dentro del Partido Bolchevique. Pero no hay ninguna duda de que sin él la Revolución Rusa habría sido aplastada por el militarismo alemán."
—BIDOM, octubre de 1987

Pero la analogía con Brest-Litovsk es falsa hasta la médula. Para empezar, el régimen soviético revolucionario, que apenas tenía tres meses de existencia, había heredado al derrotado ejército zarista y no tenía tropas para contrarrestar al ejército imperialista alemán. El régimen sandinista, en cambio, ha organizado una fuerza militar formidable en el transcurso de los últimos siete años, respaldada por cientos de miles de trabajadores y campesinos armados, y han barrido a los contras. Para los Bolcheviques a principios de 1918, la perspectiva de lucha revolucionaria en países vecinos era solo una esperanza.

Pero cerca de la Nicaragua sandinista la insurgencia izquierdista salvadoreña, con raíces profundas, ha combatido contra el ejército respaldado por EE.UU. hasta un punto muerto, mientras el proletariado lucha valientemente contra el tambaleante régimen de Duarte. El resto de Centroamérica es un polvorín por explotar, y México ha visto una serie de huelgas contra la austeridad impuesta por el FMI.

A un nivel más fundamental, los Bolcheviques acababan de llevar a cabo una revolución proletaria y estaban tratando en toda forma posible de *extenderla* por Europa y alrededor del mundo, pero los restringía la falta de recursos. Los sandinistas, sin embargo, admiten abiertamente que *no quieren* expropiar a su propia burguesía, ni mucho menos extender una revolución socialista a otras partes. El suyo es un programa de estrecho nacionalismo de izquierda. En suma, en Brest-Litovsk los Bolcheviques decidieron rendir territorio a fin de salvar la revolución proletaria. Al aceptar el Plan Arias los sandinistas han decidido limitar la revolución social, esperando de esta manera mantenerse en el poder. En consecuencia le dan entrada a la contrarrevolución capitalista, que lejos de ser pacífica será una sangrienta matanza que sacrificará a los más dedicados combatientes revolucionarios.

A primera vista, los argumentos presentados por la FIT parecerían a lo mucho reflejar una cierta indulgencia hacia los sandinistas. Pero detrás de los argumentos acerca del derecho de Nicaragua a la autodeterminación y llamadas por "¡Manos fuera de Nicaragua!" su programa común es el rehusar la revolución social. Realmente lo que añoran es el movimiento de "paz" durante la Guerra de Vietnam y la conducta del ya entonces profundamente reformista SWP (Socialist Workers Party—Partido Socialista de los Trabajadores), del cual la mayoría de ellos fueron dirigentes. Este "movimiento" fue un frente popular con el ala derrotista de la burguesía imperialista estadounidense bajo la "consigna única" de "Tropas fuera, ya". Esa demanda fue el programa de los "palomas" Demócratas, personificados en 1971 por la presencia del senador Demócrata Vance Hartke en la conferencia del National Peace Action Coalition (Coalición Nacional de Acción de Paz) del SWP. Y los reformistas del SWP trazaron una línea de sangre, asaltando y echando fuera a todos aquéllos que protestaron la presencia de este político imperialista.

Entonces como ahora, es imposible hablar de "paz" sin tomar partido en la *guerra de clases*. Hoy día en Centroamérica, no solo defendemos la Revolución Nicaragüense, buscamos *completarla y extenderla* por toda Centroamérica. El camino de la revolución socialista es el único camino a una paz genuina. ■

Nicaragua: revolución sitiada

EXTRACTO DE WORKERS VANGUARD NO. 445,
29 DE ENERO DE 1988

La Nicaragua sandinista está agotada económica y socialmente después de una década de guerra. En esto existe cierta similitud entre la Nicaragua actual y la Rusia Bolchevique de finales de la Guerra Civil en 1920-1921. Por supuesto, existen también diferencias fundamentales. La Rusia Bolchevique fue producto de una revolución proletaria dirigida por un partido marxista internacionalista. La Revolución Nicaragüense fue una revolución política que llevó al poder a radicales nacionalistas pequeñoburgueses, pero que al destruir el estado capitalista de los títeres yanquis Somoza desató elementos de una revolución social. Por otra parte, aún existen rezagos significativos de la vieja clase dominante agrupados alrededor del arzobispo Obando y Bravo. El agotamiento económico de la Rusia Bolchevique, un país enorme, resultó de tres años de guerra imperialista seguida por cuatro años de guerra civil e intervención extranjera. La devastación de la minúscula Nicaragua es producto de la política deliberada del imperialismo yanqui para destruir la revolución.

Hoy en Nicaragua, un líder "patriótico" de oposición como Luis Humberto Guzmán del Partido Popular Social Cristiano (PPSC) apela a la fatiga de guerra de las masas al atacar a los sandinistas:

"La gente dice, ahora tenemos un gobierno revolucionario, pero no tenemos suficiente comida. La gente no quiere guerra. La guerra empezó en 1977 contra Somoza y en 1987 aún tenemos guerra. Y algunas personas han empezado a pensar: bajo Somoza teníamos más comida. No teníamos guerra."

Un líder del Partido Social Cristiano (PSC), más conservador, declara que:

"Si los Estados Unidos invadieran... él empuñaría un fusil y se batiría hombro a hombro con los demás nicaragüenses

contra los invasores. Pero incorporarse al Ejército Sandinista y atacar a los contras, quienes también son nicas, a fin de preservar a un estado que él considera totalitario—de ninguna manera."

—Village Voice, 3 de noviembre

Pero los contras son la punta de lanza de la guerra de los Estados Unidos contra la Revolución Nicaragüense: solo un tonto o un agente yanqui pretendería lo contrario. Esta



Sylvia Plachy

Nicaragüenses esperan transporte en la estación del ferrocarril en Managua. Nicaragua está económicamente devastada luego de una década de guerra organizada y financiada por el imperialismo yanqui.

es la misma política que los agitadores mencheviques y socialrevolucionarios (los SR) usaron cuando se aliaron a los agentes de la Guardia Blanca contra los Bolcheviques al final de la Guerra Civil.

A fines de 1920 y principios de 1921, el gobierno Bolchevique de Lenin y Trotsky había derrotado a los principales ejércitos de los Guardias Blancos, pero gobernaban un país devastado. En el campo, sublevaciones campesinas exigían un alto a las requisas de granos por parte del Ejército Rojo y trabajadores de la ciudad. En las ciudades las condiciones eran aun peores, los trabajadores vivían de salarios de hambre. Estallaron huelgas en Moscú y Petrogrado (ahora Leningrado) cuando los trabajadores exigían un incremento en sus raciones de comida e inmediata distribución de toda la ropa de invierno existente. La revuelta más peligrosa fue el motín de Kronstadt en marzo de 1921. Kronstadt era la base naval estratégica que defendía la entrada a Petrogrado. En 1917 los marinos de Kronstadt habían estado en la vanguardia de la revolución. Pero después de cuatro años de sangrienta guerra civil los mejores de ellos habían sido reemplazados por jóvenes campesinos atrasados, y las masas en esta base naval inactiva fácilmente reflejaban el descontento en el campo. Exigiendo la libertad de comercio para el campesinado y el

WORKERS VANGUARD

Marxist Working-Class Biweekly of the Spartacist League/U.S.

Name _____

Address _____

City/State/Zip _____

Country _____

Enclosed is \$5 for 24 issues

New Renewal

Enclosed is \$2 for 10 introductory issues

SSp 20

—includes SPARTACIST English edition

International Rates: 24 issues—\$20 airmail/\$5 seairmail

Order from/pay to: Spartacist Publishing Co.,
Box 1377 GPO, New York, NY 10116, USA



Lenin y Trotsky, colideres bolcheviques, en medio de soldados enviados a suprimir el motín en Kronstadt en marzo de 1921. El desgaste de guerra y el colapso económico impulsaron las fuerzas de la contrarrevolución.

fin a la política del "Comunismo de Guerra", los amotinados de Kronstadt atacaron a los Bolcheviques:

"El dominio comunista ha reducido a toda Rusia a una pobreza, hambre, frío, y otras privaciones sin precedentes. Están cerradas las fábricas y molinos, los ferrocarriles se hallan al borde de la quiebra. El campo ha sido esquilado hasta los huesos.... Los campesinos y la gente de las ciudades han perdido toda esperanza de que sus vidas lleguen a mejorar. Día a día se acercan cada vez más a la muerte. Los traidores comunistas os han reducido a todo esto."

—Citado en Paul Avrich, *Kronstadt 1921* (1973)

El propio programa de los de Kronstadt era la utopía anarquista de una federación de comunas autónomas débilmente ligadas. Pero su predominante hostilidad al gobierno comunista los estaba empujando inevitablemente a los brazos de los Guardias Blancos y sus patrones imperialistas. Tanto así que durante el motín su líder principal, Stepan Petrichenko, apeló por ayuda al agente más importante del Centro Nacional contrarrevolucionario en la cercana Finlandia. Suprimido el motín, Petrichenko huyó a Finlandia donde él y sus partidarios negociaron un pacto secreto con el general blanco (y ex barón báltico) Wrangel. Los líderes Bolcheviques entendieron que el motín de Kronstadt tenía que ser aplastado para que la revolución pudiera sobrevivir.

La supresión del motín de Kronstadt era el trágico acto final de la guerra civil en que los Bolcheviques defendieron el poder proletario contra las fuerzas del mundo imperialista. Aun así el agotamiento económico y social de la Rusia Bolchevique y el asedio imperialista hicieron estragos, llevando a la degeneración burocrática del joven estado soviético y al triunfo de Stalin a mediados de los años veinte. Pero Stalin no es una opción histórica en Nicaragua. No habrá un diminuto estado obrero deformado en Centroamérica rodeado de regímenes títeres de los imperialistas yanquis. El país es demasiado pequeño y atrasado,

la presión de los EE.UU. demasiado grande para permitirse el lujo de una perniciosa burocracia situada entre las masas y los apetitos directos del imperialismo.

Además, las empobrecidas y asediadas masas nicaragüenses no están inclinadas a tolerarlo. Aun cuando le ofrecía a Reagan ser "socios" y negaba las conjeturas acerca de escisiones en el FSLN, Daniel Ortega admitió:

"... con respecto a la gente común, gente de la calle, bueno, muchas explicaciones tienen que darse porque francamente mucha gente no está contenta con el perdonar a miembros de la contra, particularmente quienes han perdido familiares a manos de esos individuos."

—National Public Radio, 25 de enero

El 23 de enero, decenas de miles de personas de Managua asistieron a una concentración sandinista jurando no dejar que Reagan derrote su revolución.

Ahora más que nunca, la defensa de la Revolución Nicaragüense significa *completar* la revolución destruyendo la "quinta columna" interna que desangra a las desesperadas masas—¡Expropiar la burguesía! Por una revolución agraria para reapropiar la tierra de los ganaderos, de los latifundistas dueños de plantaciones de azúcar y algodón, y de los capitalistas cafetaleros, quienes "expropiaron" a los empobrecidos campesinos bajo los Somoza y sus predecesores, con la protección de los EE.UU. Para sobrevivir, la Revolución Nicaragüense tiene que detonar la revolución social a lo largo del istmo centroamericano, llevando a la batalla al poderoso proletariado mexicano, y ligándolo con una combativa lucha de clases en el corazón del imperialismo norteamericano. ■

DIRECTORIO SPARTACIST LEAGUE/U.S.

NATIONAL OFFICE	(212) 732-7860
Box 1377 GPO, New York, NY 10116	
ATLANTA	
Box 4012, Atlanta, GA 30302	
BOSTON	(617) 492-3928
Box 840, Central Station, Cambridge, MA 02139	
CHICAGO	(312) 663-0715
Box 6441, Main PO, Chicago, IL 60680	
CLEVELAND	(216) 881-3700
Box 91037, Cleveland, OH 44101	
DETROIT	
Box 441794, Detroit, MI 48244	
ITHACA	
Box 6767, Ithaca, NY 14850	
LOS ANGELES	(213) 380-8239
Box 29574, Los Feliz Station, Los Angeles, CA 90029	
MADISON	(608) 251-6431
Box 2074, Madison, WI 53701	
NEW YORK	(212) 267-1025
Box 444, Canal Street Station, New York, NY 10013	
NORFOLK	
Box 1972, Main PO, Norfolk, VA 23501	
OAKLAND	(415) 839-0851
Box 32552, Oakland, CA 94604	
SAN FRANCISCO	(415) 863-6963
Box 5712, San Francisco, CA 94101	
WASHINGTON, D.C.	(202) 636-3537
Box 75073, Washington, D.C. 20013	

TROTSKYIST LEAGUE OF CANADA

TORONTO	(416) 593-4138
Box 7198, Station A, Toronto, Ontario M5W 1X8, Canada	

Dirigente sindical salvadoreño a salvo

Solidaridad obrera libera a Humberto Centeno

El jueves, 10 de marzo, Humberto Centeno, dirigente de la Unidad Nacional de Trabajadores Salvadoreños (UNTS) y secretario general de la Asociación Nacional de Trabajadores de Telecomunicaciones (ASTTEL), fue salvajemente golpeado y secuestrado por tropas gubernamentales en San Salvador. Este ataque contra un líder destacado de la principal federación sindical en El Salvador se produce cuando el gobierno de José Napoleón Duarte lanza una ola de represión contra el movimiento sindical. En respuesta al atentado contra Centeno se iniciaron protestas combativas en El Salvador y una campaña internacional para exigir su liberación.

Al enterarse de la captura de Centeno, el Partisan Defense Committee, una organización de defensa clasista y no sectaria de acuerdo con el programa político de la Spartacist League, participó en una campaña de emergencia de protesta internacional. El Comité emitió una declaración exigiendo su liberación inmediata, afirmando:

“Las luchas sociales, profundamente justas, de los trabajadores telefónicos y demás sindicatos y gremios son la fuente del progreso social para El Salvador. El atropello contra el dirigente obrero Humberto Centeno vislumbra el panorama lunar de barrancas llenas de víctimas de los escuadrones de la muerte.... En ese país donde asesinatos han engendrado más asesinatos, en vez de matar a estos líderes, como han sido matados anteriormente centenares de dirigentes obreros salvadoreños, así como el arzobispo Romero, se debería escuchar la voz de los oprimidos y explotados.”

Una delegación del Comité fue al consulado salvadoreño en Nueva York con la declaración, la cual también fue entregada al consulado en San Francisco y la embajada salvadoreña en Washington, y telegafiada al presidente Duarte y la embajada estadounidense en San Salvador.

A lo largo de los EE.UU. se llevaron a cabo acciones de

protesta, incluyendo manifestaciones organizadas por el Committee in Solidarity with the People of El Salvador (CISPES) y otros grupos. El Partisan Defense Committee, así como el Comité de Apoyo a ASTTEL, se comunicó con decenas de dirigentes sindicales por todo el país, alertando también a sindicatos, parlamentarios y organizaciones de derechos humanos en Europa y Australia.

El 12 de marzo, desde San Salvador nos informaron que el compañero Centeno había sido liberado por la notoria Policía de Hacienda y entregado a la UNTS, y estaba en condición delicada bajo la protección de sus compañeros sindicalistas. Al recibir la noticia fue emitido un comunicado de prensa que en parte afirmó:

“El Partisan Defense Committee responsabiliza de esta atrocidad al gobierno salvadoreño de José Napoleón Duarte y sus padrinos, el gobierno estadounidense. Saludamos la liberación de Centeno como un triunfo notable para la defensa obrera internacional, llamando a la vez por vigilancia constante contra los escuadrones de la muerte con o sin uniforme....

“Este es un triunfo tremendo en un país donde miles de sindicalistas han sido ametrallados y ‘desaparecidos’ por las ‘fuerzas del orden’. Pero la bestial represión antisindical sigue. En los últimos tres meses, tres telefonistas de la ASTTEL han sido asesinados, así como maestros, enfermeras y otros militantes sindicales.

“La UNTS, que movilizó una protesta de 3.000 trabajadores el viernes para exigir la libertad para Humberto Centeno, está haciendo campaña en contra de las ‘elecciones a punto de fusil’ llamadas por los Estados Unidos como parte de su guerra contrainsurgente contra los obreros salvadoreños. Bajo los fusiles de este régimen de terror apoyado por los EE.UU., decenas de miles de trabajadores valientemente se han puesto en pie de lucha contra el sangriento régimen duartista de austeridad del FMI y la ‘democracia’ de los escuadrones de la muerte. Les juramos nuestra combativa solidaridad y apoyo.” ■

Charles Kernaghan



Humberto Centeno, con su esposa e hija, visita a sus dos hijos, Jaime y José, en la prisión de Mariona en 1987.

México...

(viene de la página 40)

Mexicanos (CTM), controlada por el gobierno, quienes funcionan como contratistas de mano de obra imponiendo "contratos de protección" (acuerdos con los que sólo ellos y los patronos se benefician).

Durante los últimos cinco años, los obreros mexicanos han visto sus niveles de vida venirse al suelo, con los salarios reales recortados a menos de la mitad. Ahora con la inflación en las tres cifras, el crac de la bolsa de valores en octubre y el desplome del peso, están siendo empujados más allá del límite. Pero mientras el resto de la industria mexicana ha sido devastada, a lo largo de los 3.000 kilómetros de frontera entre México y EE.UU. están floreciendo las maquiladoras, enclaves donde se pagan salarios de hambre a mano de obra joven, principalmente mujeres, que produce para la exportación exenta de impuestos. Cientos de compañías norteamericanas (y ahora japonesas) han "escapado" a estas zonas francas, y conforme las maquilas se extienden, también se extiende la resistencia obrera. En septiembre de 1987, estalló una huelga importante en la fábrica de ropa Vestamex en Ciudad Juárez, en la frontera con El Paso, cuando los trabajadores ocuparon la planta, hicieron una huelga de hambre y llevaron a cabo plantones en la capital.

Los temores de la rebelión se están sintiendo entre los millones de proletarios mexicanos. Las trabajadoras de las maquiladoras en Juárez y las costureras en la Ciudad de México se unen a los huelguistas de la Volkswagen en Puebla, los maestros en Chiapas y los telefonistas y electricistas de todo el país en una oleada de combatividad obrera engendrada por la desesperante crisis económica. Mientras el PRI (Partido Revolucionario Institucional), partido capitalista que ha gobernado México con mano dura durante décadas, se prepara a "elegir" como presidente al tecnócrata Salinas de Gortari; artífice de los planes de austeridad de los banqueros del FMI, la insurgencia obrera se enfrenta directamente contra el régimen semibonapartista. Aislados en sus luchas por los burócratas de la CTM e ignorados por la izquierda

reformista y parlamentarista, necesitan urgentemente la dirección de un partido bolchevique proletario. Con la economía mexicana cada vez más dominada por el vecino imperialista del norte, la solidaridad internacional es crucial para su lucha. Los combativos trabajadores mexicanos podrían ser la chispa que encienda luchas obreras en ambos lados de la frontera.

Un sindicato nacido de las ruinas

El terremoto golpeó la Ciudad de México a las 7:18 de la mañana. Debido a la temprana hora, mucha gente se salvó de morir en el centro de la ciudad—si el siniestro hubiera ocurrido una hora más tarde decenas de miles más hubieran perecido con el derrumbe de edificios y oficinas gubernamentales. El número de trabajadoras de la costura muertas fue tan alto *porque a esa hora ya se encontraban laborando*—ese sólo hecho dice mucho sobre las largas jornadas de trabajo y la intensa explotación en esta industria.

En talleres alumbrados con la luz macilenta de focos desnudos, reverberando con el ruido de la maquinaria, sin agua potable en los baños y sin ningún lugar donde descansar o comer, los trabajadores de la costura en México laboran once horas diarias para ganar un salario total de tres dólares. Las costureras no han tenido ningún seguro de salud, ni licencia por maternidad, ni protección contra el despido sin indemnización, ni nadie que defienda sus derechos. El movimiento obrero oficial divide a los trabajadores de la industria de la confección de ropa "organizándolos" en 300 sindicatos diferentes, compañía por compañía. En la actualidad se estima que hay 700.000 trabajadores de la costura en México, y son los obreros industriales peor pagados. La organización de la industria en pequeños talleres donde los trabajadores laboran bajo condiciones deplorables ha creado una situación muy patriarcal donde las mujeres son tratadas como niñas e intimidadas tanto por los patronos como por los matones charros.

Se necesitó el desastre nacional del sismo de 1985 para que se diera a conocer la situación desesperante de las costureras. Con la destrozada ciudad llena de periodistas, "Nos convertimos en noticia," según dijeron ellas. Abogados, grupos feministas e iglesias se ofrecieron a ayudar. El nuevo sindicato trató primero de reinstalar a 40.000 trabajadores en sus empleos, pero la mayoría de los dueños de los talleres simplemente trasladaron sus operaciones al otro extremo de la ciudad. El sindicato demandó entonces indemnización para todos aquellos que se quedaron sin empleo y para las familias de quienes murieron en el terremoto. En su primera manifestación masiva en octubre del 85, entregaron una petición a la representante de las mujeres de la CTM, exigiendo el reconocimiento de su sindicato. Cuando eso no dio resultado, desfilaron frente a la residencia presidencial de Los Pinos.

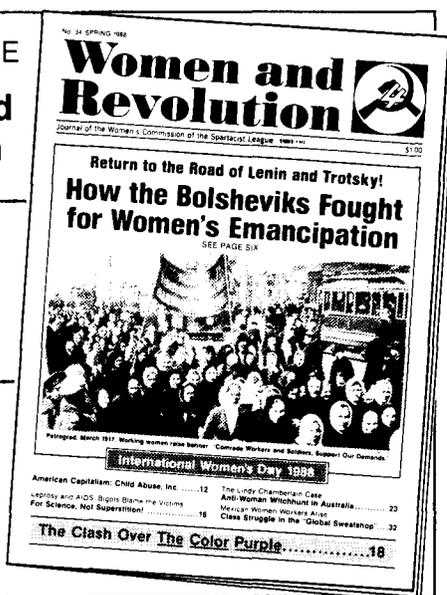
Para su primer congreso en mayo de 1986, el "19 de Septiembre" ya era conocido y había concluido con éxito el 80 por ciento de sus casos de demandas de cesantía. Como escribieron en su balance, "la negativa de los patronos nos obliga a hacer movilizaciones, marchas, mítines, plantones, pintas, pegadas de caricaturas, volanteo, denuncia en la prensa, radio y televisión, etc., para presionar a la patronal." En el curso de su lucha, las costureras han

SUBSCRIBASE
**Women and
Revolution**

Revista de la
Comisión de la
mujer de la
Spartacist
League/U.S.

\$2/4 números

Giros/cheques a:
Spartacist Pub. Co.
Box 1377 GPO
New York, NY 10116
EE.UU.



Francene Keery



20.000 muertos y cientos de edificios destruidos fue el saldo trágico del sismo. En la industria de la costura, la patronal rescató su maquinaria dejando a las obreras enterradas.

enarbolado demandas que van mas allá del simple tradeunionismo, declarando que “tenemos que reconocernos como una fuerza revolucionaria que ha estado presente en la primera fila de las luchas.”

Trabajando en la trampa mortal que es la Ciudad de México, están exigiendo que se les provea de agua potable en las fábricas, sanitarios que funcionen, y construcción de fábricas resistentes a los terremotos. Piden que la contratación de trabajadores se realice a través del sindicato, una escala móvil de salarios y “jornada de 40 horas con pago de 56”. Lo más característico ha sido su lucha contra la opresión de la mujer tanto en la fábrica como en la casa, demandando vivienda digna para los obreros, guarderías infantiles, comedores y lavanderías públicos, tiendas de consumo a precios populares, y el derecho a la “maternidad libre y voluntaria”.

Como era de esperarse, el sindicato y sus afiliados comenzaron a enfrentar una represión cada vez mayor por parte del gobierno. En la marcha del Primero de Mayo de 1986, donde las costureras desfilaban junto a otros sindicatos independientes, policías antimotines especiales impidieron que sus contingentes tomaran parte en la procesión de los sindicatos controlados por el estado. El *Wall Street Journal* (16 de enero de 1987) informó:

“En una fábrica de vestidos en la Ciudad de México el año pasado, por ejemplo, 18 hombres armados de la CTM se aparecieron el día de la votación sobre la sindicalización, blandieron sus pistolas y aterrizaron a las mujeres para que votaran por un sindicato afiliado al PRI. En una fábrica de ropa interior para hombres, dos camiones cargados de matones llegaron la noche anterior a un voto de reconocimiento del sindicato, se subieron al techo, y apedrearon a las costureras votantes.”

Hoy el “19 de Septiembre” es todavía sumamente débil, con solamente 4.500 afiliados y 13 contratos firmados. Aunque el sindicato está ahora registrado oficialmente, los charros no han cesado sus intentos por cooptarlo o destruirlo. Ante todo, estas valientes militantes proletarias que se consideran “la voz de las que murieron en el terremoto” deben comprender que para luchar contra la explotación en los talleres y la opresión de la mujer es preciso luchar contra el sistema capitalista mismo.

Lucha de clases en la frontera

Las 210 plantas maquiladoras en Ciudad Juárez emplean a más de 110.000 trabajadores, de los cuales el 75

por ciento son mujeres. El pasado 21 de septiembre, los 1.600 hombres y mujeres que trabajan en la fábrica de ropa Vestamex entraron en huelga. En lugar de recurrir al complicado trámite legal del emplazamiento, notificando al gobierno de la intención de ir a la huelga, simplemente tomaron la planta. La policía rodeó la fábrica y la mantuvo sitiada por dos días. Los huelguistas amenazaron con prenderle fuego a la planta si la policía atacaba. Finalmente dejaron la fábrica cuando la empresa accedió a sus demandas de que se les otorgaran vales para el comedor y el autobús, y a someter la cuestión central—el reconocimiento de su sindicato independiente—al arbitraje. Luego, cuando la empresa despidió a 50 huelguistas combativos, varios de ellos se pusieron en huelga de hambre, durmiendo en los escalones de la catedral.

A fines de noviembre, la Junta de Conciliación y Arbitraje falló en contra del sindicato, alegando que ya existía un sindicato en Vestamex (una filial de la CTM de la cual nadie había oído, y que jamás había tenido una reunión o elección). Como escribió el semanario *Ahora* de Juárez (4 de diciembre de 1987), “Fue una vez más la voz del Estado: no sindicatos independientes... menos en la industria maquiladora.” Los Comités de Resistencia Obrera en Vestamex y en la vecina Camisas de Juárez realizaron plantones de protesta en Chihuahua, la capital del estado, y frente al Congreso de la Unión en la Ciudad de México. Después de dos meses de ardua lucha, los obreros de Vestamex afirmaron “no nos daremos por vencidos,” y prometieron seguir luchando políticamente.

La industria maquiladora ha estado hirviendo con el descontento obrero. Una reunión para organizar a los obreros de las maquilas se celebró en Chihuahua en agosto pasado, en la cual participaron obreros despedidos en la reciente huelga de la Ford en Hermosillo. La lucha de Vestamex ha sido en gran parte ignorada por los varios sindicatos “independientes” y la izquierda reformista. Los sindicatos de la costura norteamericanos (ACTWU y ILGWU) no han levantado ni un dedo para ayudar, promoviendo en su lugar el proteccionismo venenoso, acusando a los obreros mexicanos de “robar” empleos norteamericanos. Junto a STUNAM (el sindicato de los trabajadores de la Universidad Nacional Autónoma de México) en la capital federal y un comité local de derechos humanos, el apoyo más notable ha provenido de la Unión de Trabajadores Agrícolas de la Frontera (UTAF) y el

Frontera Labor Support Committee al otro lado del río, en El Paso, que han realizado foros y recaudado fondos para los huelguistas de Vestamex.

En una marcha obrera con motivo del Día de Martin Luther King en El Paso este año, Claudia María, una obrera de Vestamex, habló apasionadamente sobre las condiciones en las maquiladoras donde los obreros son golpeados dentro de la fábrica y encarcelados, y se ven obligados a pagar en dólares por el alquiler de sus herramientas, no obstante que a ellos se les paga en pesos. Los obreros de Vestamex ganan el salario mínimo, actualmente 6.460 pesos, o US\$2,87 diarios. Estos salarios se cuentan entre los más bajos del mundo, considerablemente inferiores a los de Hong Kong, Taiwan o Singapur. Vestamex pertenece a una empresa de El Paso, Fashion Enterprises, Inc. El gerente de la planta, Harry Whitley, administraba anteriormente Acapulco Fashions, hasta que la fábrica se fue a la huelga en 1982. La compañía emprendió la huida, llevándose la maquinaria (aunque los obreros lograron capturar una parte). Vestamex está localizada en el gigantesco Parque Industrial Jaime Bermúdez que lleva el nombre de su dueño, el padrino del programa de las maquiladoras en México. Bermúdez es actualmente alcalde de Ciudad Juárez, elegido en la planilla del "revolucionario institucional" PRI.

Bermúdez ha creado cuadrillas selectas de policías antimotines a las que se recurre para garantizar la "disciplina laboral". Según una fuente periodística de Juárez: "es difícil que exista a nivel de sindicato relación entre dos maquilas en el mismo parque." No permiten nada adentro, los activistas son "boletinados y les castigan un año y no pueden conseguir trabajo." Pero a pesar de todo han habido huelgas, y exitosas. En octubre de 1986, 6.000 obreros entraron en huelga en la RCA, la planta más grande y más antigua en el Parque Bermúdez; la patronal llegó a un acuerdo con prontitud, temiendo que se extendiera rápidamente a las otras compañías. En 1984 en Reynosa, más abajo por el Río Bravo frente a McAllen, Texas, una huelga de los trabajadores de la Zenith se

extendió hasta convertirse en la primera huelga general de una zona de elaboración para la exportación en América Latina.

Una fuerza laboral femenina dócil ha sido de importancia primordial para el programa de elaboración para la exportación. En esta industria intensiva, las "multinacionales" se nutren de "sangre joven". (*Sangre joven* es el título de un libro de relatos testimoniales sobre las condiciones en las maquiladoras.) Y el embarazo está prohibido. No solamente se exige a las mujeres someterse a pruebas de embarazo para ser empleadas, sino que un artículo en *Ahora* (3 de abril de 1987), ha hecho pública la práctica bárbara que se aplica en algunas maquilas del Parque Bermúdez donde las obreras tienen que mostrar su sangre menstrual para que sus contratos a corto plazo sean renovados:

"Las obreras de estas fábricas deben firmar un documento en el que se comprometen a entregar a la enfermera la toalla sanitaria sucia del primer día de la regla.

"La enfermera y la doctora llevan una lista de las nuevas trabajadoras, que incluye la fecha de la regla, y en base a esa lista cada mes van a pedir la toalla a la línea.

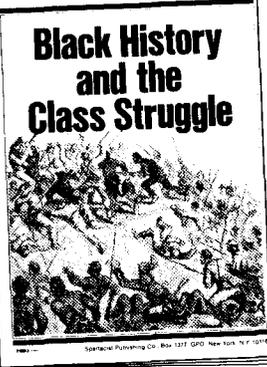
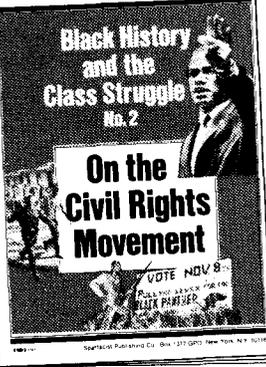
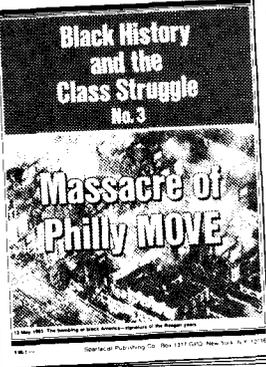
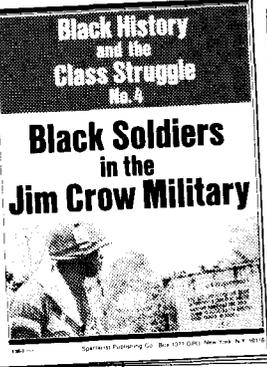
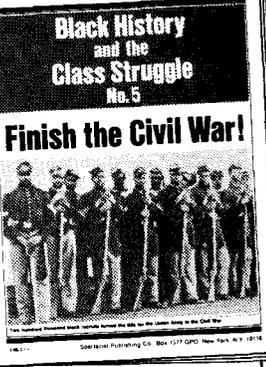
"Dicen las trabajadoras: 'es asqueroso, humillante, porque la enfermera o la doctora acompaña a la trabajadora al sanitario y allí, debe una darle la toalla sanitaria sucia para demostrar que no está embarazada. Después nos da un papel y también se lo debemos entregar. Si no lo hacemos, nos despiden a los tres meses'."

Durante el feudalismo, el señor feudal exigía el "derecho de la primera noche". Y en muchas sociedades campesinas, una mujer recién casada tenía que sangrar en las sábanas para probar que era virgen. ¡Aquí en el centro de la más alta tecnología (y más bajos salarios) de los conglomerados multinacionales, existen prácticas que recuerdan la Edad Media!

Taller de superexplotación mundial

Un documental de la televisión pública norteamericana de 1984, *The Global Assembly Line* (La línea de ensamblaje mundial), producido conjuntamente con el Labor

La historia de los negros y la lucha de clases

<p>A Spartacist Pamphlet 25¢</p> <p>Black History and the Class Struggle</p>  <p>No. 1</p> <p>La historia de los negros y la lucha de clases</p> <p>\$0,25 (16 páginas)</p>	<p>A Spartacist Pamphlet 75¢</p> <p>Black History and the Class Struggle No. 2</p> <p>On the Civil Rights Movement</p>  <p>No. 2</p> <p>Sobre el movimiento pro derechos civiles</p> <p>\$0,75 (32 páginas)</p>	<p>A Spartacist Pamphlet 75¢</p> <p>Black History and the Class Struggle No. 3</p> <p>Massacre of Philly MOVE</p>  <p>No. 3</p> <p>La masacre de MOVE en Filadelfia</p> <p>\$0,75 (32 páginas)</p>	<p>A Spartacist Pamphlet 75¢</p> <p>Black History and the Class Struggle No. 4</p> <p>Black Soldiers in the Jim Crow Military</p>  <p>No. 4</p> <p>Soldados negros ante la segregación racial militar</p> <p>\$0,75 (32 páginas)</p>	<p>A Spartacist Pamphlet \$1.00</p> <p>Black History and the Class Struggle No. 5</p> <p>Finish the Civil War!</p>  <p>No. 5</p> <p>!Concluir la Guerra Civil!</p> <p>\$1,00 (32 páginas)</p>
---	--	---	--	--

Giros/cheques a: Spartacist Publishing Co., Box 1377 GPO, New York, NY 10116, EE.UU.

Women and Revolution



Reunión de costureras en el local del sindicato "19 de Septiembre", construido sobre las ruinas de los talleres de superexplotación.

Institute for Public Affairs, es un relato conmovedor sobre las trabajadoras de las zonas francas del Tercer Mundo, desde México hasta el Sudeste Asiático. En las Filipinas, decenas de miles de mujeres jóvenes han abandonado los arrozales para aumentar la población de las zonas industriales. Para sobrevivir, con frecuencia más de diez jóvenes comparten un solo cuarto en casas de huéspedes, comiendo y viviendo juntas. Inspectoras ópticas, utilizando microscopios de alto poder, trabajan durante ocho horas sin descanso. "A veces vomitamos, nos desmayamos y nos queda la visión borrosa permanentemente," dice una obrera filipina. Pero Vincent Chuidian, presidente de la compañía norteamericana Interlek y su subsidiaria local Dynetics, habla abiertamente del maltrato brutal y calculado de las jóvenes. En Hong Kong, dice, tienen problemas para "conseguir chicas que trabajen en los microscopios." Pero "no en las Filipinas":

"En realidad, *les gusta* el trabajo en los microscopios, y en efecto disminuye su visión si no siguen los procedimientos normales. Pero estas chicas están en escuela preparatoria o son universitarias, jóvenes, y aguantan mucho maltrato. Maltratan mucho sus cuerpos."

En Sri Lanka, jóvenes en las "zonas francas" trabajan como esclavas por un dólar al día. Cuando en 1984 las costureras de la fábrica Polytex emprendieron una dura huelga de seis meses que finalmente resultó victoriosa, partidarios de la tendencia espartaquista internacional iniciaron una campaña para auxiliar a las huelguistas. En julio de 1984, cuando las obreras de la fábrica de ropa Magnum en Ratmalana, Sri Lanka, también se pusieron en huelga, miembros de sindicatos australianos donaron varios cientos de dólares. *Women and Revolution* ha defendido a las líderes huelguistas despedidas de Magnum (No. 33, primavera de 1987).

En México el programa de las maquilas se inició en 1965, más o menos al mismo tiempo que miles de obreros mexicanos desempleados eran echados de los EE.UU. al

terminar el programa "bracero" para la importación de trabajadores agrícolas. Como relata en el documental antes mencionado Guillermina Valdez Villalva, fundadora de COMO (Centro de Orientación de la Mujer Obrera) en Ciudad Juárez:

"Cuando las plantas llegaron inicialmente a la ciudad, siempre esperamos que emplearían a los hombres desempleados. Pero muy pronto descubrimos que...se contrataba solamente a mujeres jóvenes entre la edad de 16 y 21 años."

Y Valdez Villalva continúa:

"¿Porqué envejecen estas mujeres tan rápidamente? Algunas han hablado de verdadero agotamiento. Podría ser la tensión nerviosa en la planta. Podrían ser los materiales tóxicos. Se va a dar cuenta que todas estas cosas se combinan para destruir a la obrera a una edad muy joven. Una mujer envejece a la edad de 23 años en la industria electrónica, y en la industria textil puede durar hasta los 27."

En las fábricas de ropa, las enfermedades ocupacionales crónicas incluyen problemas de la espalda, asma, conjuntivitis, bronquitis y padecimientos pulmonares, además de altos niveles de desórdenes gastrointestinales, insomnio e irregularidades de la menstruación debido a las intensas presiones del trabajo.

En las regiones fronterizas de Tijuana y Juárez, las multinacionales gigantes anuncian "empleos para damitas", escogiendo mujeres jóvenes por su destreza manual y timidez. Hace una década el destino de estas muchachas maquiladoras era convertirse en criadas domésticas, atravesando el Río Bravo todos los días en la madrugada, cuidándose de que no las atrape la Patrulla Fronteriza y las deporte, para ir a limpiar casas y cuidar niños ajenos mientras se ven obligadas a dejar solos a los suyos. Aún ahora, las empleadas domésticas ganan mucho más que las obreras en las líneas de ensamblaje. Pero ahora miles de mujeres se están incorporando al trabajo en la economía social, y están empezando a despertar a la conciencia de

clase y a darse cuenta de su opresión como mujeres. Para movilizar a esta joven y vital fuerza laboral se requiere un partido revolucionario con un programa para luchar contra la opresión multifacética de que es víctima la mujer en el trabajo, en la familia y en todos los ámbitos de la sociedad.

Las costureras del "19 de Septiembre" abordan estas cuestiones. En el informe de su primer congreso demandan: "Guarderías, contra la violencia que se ejerce contra las trabajadoras en todos los terrenos, por el derecho a decidir libremente sobre la maternidad, por crear una nueva relación entre hombres y mujeres, contra la doble jornada [en el hogar y en la fábrica] a que nos vemos sometidas."

¿Pero qué es lo que se necesita para lograr un cambio social tan profundo? En México los patronos están obligados por ley a pagar un monto determinado a un fondo para guarderías infantiles. ¿Pero dónde están las guarderías? Incluso cuando existe una ley progresista en los códigos, las empresas la evaden, ¡despidiendo a las mujeres embaraza-



Workers Vanguard

Marcha de huelguistas de "canerías" (fábricas de conservas) en Salinas, California, agosto de 1987. Los combativos trabajadores latinos en EE.UU. ligan a los proletarios mexicanos y norteamericanos. ¡Plenos derechos de ciudadanía a los trabajadores de origen extranjero!

das! Particularmente en estas zonas de superexplotación con sanción oficial, todo el propósito de los capitalistas es extraer la máxima plusvalía de los obreros para luego lanzarlos a la calle. La lucha por *guarderías infantiles gratuitas abiertas 24 horas al día* debe formar parte de una lucha para expropiar a la clase capitalista.

¿Qué significa el "derecho a decidir libremente la maternidad"? No significa nada sin la demanda por el *aborto gratuito y seguro a quien lo solicite*. Pero tal demanda significa confrontar a la iglesia católica y prejuicios sociales profundamente arraigados, porque esta demanda va al nudo de la opresión de la mujer—la familia. Los marxistas comprendemos que la familia existe dentro del marco de la propiedad privada, como un bastión del conservadurismo social y como trabajo no retribuido para rebajar el costo de la reproducción de la fuerza de trabajo.

Para eliminar la opresión de la "doble jornada" que sufren las mujeres, para reemplazar los tediosos quehaceres domésticos con lavanderías, comedores públicos y guarderías infantiles gratuitas, para liberar a la mujer de la esclavitud doméstica y tender las bases para una "nueva relación entre hombres y mujeres", se requiere de una nueva sociedad igualitaria socialista, donde como dice el *Manifiesto del Partido Comunista* "el libre desenvolvimiento de cada uno será la condición del libre desenvolvimiento de todos."

¡Liberación de la mujer mediante la revolución socialista!

Este fue el programa de los Bolcheviques rusos. Después de la Revolución de Octubre de 1917, los Bolcheviques promulgaron legislación social por los derechos de la mujer, legalizando el aborto, aboliendo leyes que implementaban la dominación patriarcal en la familia, haciendo posible el divorcio a solicitud de cualquiera de los esposos. Y mientras que los socialdemócratas ignoraron la cuestión de la mujer, la Internacional Comunista subrayó la necesidad vital de métodos especiales de trabajo para despertar a las masas de mujeres, se opuso a todo intento de aislar o separar a la mujer trabajadora, y luchó por incorporar mujeres a los organismos dirigentes del partido, los sindicatos y toda organización de clase en plena igualdad con los hombres. Las "Tesis sobre el trabajo entre las mujeres" (*Spartacist* No. 16, marzo de 1985) adoptadas en el III Congreso de la Comintern en julio de 1921, proclamaban "a las obreras del mundo entero que sólo *el triunfo del comunismo* hará posible su liberación de la servidumbre y la opresión."

Un aspecto importante en el desarrollo del sindicato de costureras "19 de Septiembre" ha sido la participación de grupos feministas en el comité de asesoría, organizando una escuela sindical y auxiliando en la preparación de publicaciones. Las costureras se han convertido en la causa del movimiento feminista. Así, el periódico feminista norteamericano *Sojourner* (febrero de 1987) se refiere a la "singular alianza multiclasista de mujeres" que ha acudido en apoyo del sindicato. Uno de los grupos más activos ha sido el periódico feminista *Nosotras*, publicado por Mujeres en Acción Sindical (MAS). En un artículo en la edición de julio-agosto de 1987, Sara Lovera, miembro del consejo de redacción de *Nosotras*, escribe que desde su "perspectiva feminista" su trabajo sindical se desarrolló sobre tres ejes: "independencia de la organización frente al estado, los partidos políticos y los patronos."

Debe efectivamente haber una lucha por la independencia de los capitalistas, su estado y sus partidos. Pero lo que se necesita no es una "alianza multiclasista" sino una *lucha clasista* por el poder. Ello requiere sobre todo el forjar un partido revolucionario leninista-trotskyista que, tomando la vanguardia de las luchas de todos los oprimidos como parte integral de la lucha del proletariado por el socialismo, pueda ganar a su programa comunista a los elementos más conscientes del movimiento por la emancipación de la mujer. Y un tal partido tiene que ser profundamente internacionalista. Los millones de proletarios mexicanos son un gigante dormido que ha sido enervado por el nacionalismo vestido con colores "revolucionarios".

La exportación de capital que caracteriza la época



All Ceylon Commercial & Industrial Workers Union

Sri Lanka: Obreras textiles en piquete de huelga contra Apparel Exports en Ratmalana en 1985.

imperialista ha alcanzado nuevas alturas conforme las gigantescas compañías norteamericanas han establecido fábricas exentas de impuestos, con alta tecnología y bajos salarios, desde Tijuana hasta Taiwan en tanto que las zonas industriales del *Midwest* de EE.UU. se convierten en una montaña de chatarra oxidada. Un porcentaje enorme de la industria manufacturera norteamericana ha abandonado el país. La General Motors (GM), por ejemplo, ha establecido por lo menos 23 maquilas en México para fabricar componentes y se dice que planea tener un total de 50 plantas para fines de 1990. La lucha de los obreros contra estas gigantescas empresas "multinacionales" pide a gritos la solidaridad internacional *en la acción*, y sin embargo los sindicatos norteamericanos vomitan su proteccionismo racista y chauvinista de la burocracia sindical procapitalista. Siguiéndoles los pasos va el reformista Partido Comunista, USA, que atiza la histeria con encabezados como "Maquiladora: Un monstruo devorando empleos norteamericanos" y alaba a los políticos del Partido Demócrata que acusan a la GM, Ford y Chrysler de ser "antinorteamericanas" por trasladarse a México.

Mientras estos reformistas patrioterros se envuelven en la bandera norteamericana, ¡lo que se necesita urgentemente es una lucha común de los obreros mexicanos y norteamericanos contra el enemigo común! La Spartacist League/U.S. lanza la demanda por plenos derechos ciudadanos para los trabajadores de origen extranjero. Los obreros con conciencia de clase en México deben igualmente defender a los refugiados guatemaltecos y de otras partes de Centroamérica. Deben llamar por el triunfo militar de los izquierdistas salvadoreños y a defender, completar y extender la Revolución Nicaragüense. Los grandes batallones obreros de México son la clave para la revolución obrera en la región. Como escribimos en "México sobre el volcán" (*Spartacist* No. 19, agosto de 1987), el poderoso proletariado industrial "está cada vez más integrado a la economía del coloso imperialista norteamericano, particularmente por la presencia de varios millones de obreros

de origen mexicano que trabajan en los EE.UU. Una dirección internacionalista puede movilizar esta fuerza en una lucha de clases que se extienda desde Centroamérica hacia el norte y allende el Río Bravo."

Las sindicalistas mexicanas han enarbolado la bandera del internacionalismo. El año pasado, el sindicato "19 de Septiembre" desfiló en ocasión del Día Internacional de la Mujer Trabajadora observando en un volante cómo fue que este día festivo proletario se originó de la marcha multitudinaria de las costureras de la ciudad de Nueva York en 1908, seguida al año siguiente por una huelga que se extendió a toda la industria del vestido. Ese "levantamiento de las 20.000" de las muchachas huelguistas les metió un susto mayúsculo a los patrones. Luego ocurrió el terrible incendio de la fábrica Triangle Shirtwaist en 1911, en el cual 146 jóvenes obreras murieron achicharradas cuando las llamas consumieron el taller de superexplotación donde quedaron atrapadas en el barrio Lower East Side de Nueva York.

Al igual que la tragedia del incendio de Triangle Shirtwaist, que estimuló el desarrollo de los sindicatos en la industria de la costura en EE.UU., el terremoto de 1985 puso al descubierto las condiciones abominables en que laboran las costureras mexicanas, dando origen al esfuerzo por sindicalizar a las trabajadoras de esta industria. Y en EE.UU. están tratando de volver a las condiciones de principio de siglo para las costureras mexicanas en los talleres de Los Angeles; las costureras hispanas y filipinas en San Francisco, y las dominicanas y chinas en Nueva York. Hoy más que nunca la clave es forjar un partido mundial de la revolución socialista. El volante de las costureras del "19 de Septiembre" para el Día Internacional de la Mujer recordaba la contribución de la revolucionaria comunista internacionalista Clara Zetkin y saludaba el Día Internacional de la Mujer más importante de todos —el 8 de marzo de 1917, cuando las obreras de Petrogrado tomaron las calles en una huelga que señaló el inicio de la Revolución Rusa. La causa de la mujer trabajadora es la causa de todos los obreros y los oprimidos. ■

México:

Obreras al frente de la lucha de clases

ADAPTADO DE *WOMEN AND REVOLUTION* NO. 34,
PRIMAVERA DE 1988

Era el 19 de septiembre de 1985. El sismo que sacudió la Ciudad de México, dejando un saldo de 20.000 muertos y unos 100.000 sin hogar, devastó la zona de concentración de la industria del vestido. Cuarenta y tres fábricas de costura fueron destruidas, 1.600 trabajadoras murieron. Fueron enterradas vivas, atrapadas dentro de fabricuchas miserables que no estaban construidas para alojar a cientos de personas y maquinaria pesada. Algunas de las mujeres habían sido encerradas con llave por sus patrones para impedir que tomaran descansos. Las sobrevivientes formaron brigadas, escarbando furiosamente para rescatar a las que habían quedado atrapadas bajo los escombros. Luego, mientras los gritos se filtraban por entre los montones de concreto derrumbado, el ejército acordonó el área y los dueños entraron con camiones—*¡para sacar la maquinaria, dejando sepultadas a las trabajadoras!* Evangelina Corona, una costurera con 23 años en la

industria, jamás olvidará la escena:

“Cuando vimos a los dueños rescatar sus posesiones antes de tratar de salvar a nuestras compañeras, fue como si alguien nos hubiera prendido una mecha. Explotó toda la impotencia, el abuso, la rabia y la frustración que habíamos aguantado por años. Vimos en ese momento lo que éramos para los dueños—objetos, y ni siquiera objetos de valor.”

—*Dallas Morning News*, 7 de septiembre de 1986

La idea de un sindicato de trabajadores de la costura se arraigó entre los sobrevivientes albergados en campamentos entre los escombros. Hoy Evangelina Corona es secretaria general del Sindicato Nacional de Costureras “19 de Septiembre”. Fue verdaderamente, como se dice, “un sindicato nacido de las ruinas”. Por medio de huelgas, plantones y manifestaciones, estas mujeres valientes están luchando por organizar a decenas de miles de trabajadores brutalmente explotados en la industria de la costura en México. Han luchado por el reconocimiento de su sindicato independiente contra el ataque combinado de los patrones de los talleres, el estado burgués y los “charros”—los burócratas de la Confederación de Trabajadores *sigue en la página 34*



Mitin de apoyo a huelga de Vestamex y Camisas de Juárez.

Ahora [Ciudad Juárez]